

Liter_Póster

2026

Juan C. Méndez C.



LITER_PÓSTER

© Juan Carlos Méndez Cabrera

© de la imagen de cubiertas: Propias

Diseño de portada: Juan C. Méndez C.

Iª edición

© Editorial, 2026.

Editado por: Editorial Mariano Mauri

La Calle c/ San Francisco, 6, Local 6

06700 Villanueva de la Serena (Badajoz)

Tel.: 670 82 82 05

Correo electrónico: jmarianomauri@gmail.com

Internet: www.editoriallacalle.com

2026 Juan C. Méndez C. /autor/titular. Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción citando la fuente y sin fines comerciales.

Artículo 1. Hecho generador.

La propiedad intelectual de una obra literaria, artística o científica corresponde al autor por el solo hecho de su creación.

Artículo 2. Contenido.

La propiedad intelectual está integrada por derechos de carácter personal y patrimonial, que atribuyen al autor la plena disposición y el derecho exclusivo a la explotación de la obra, sin más limitaciones que las establecidas en la Ley.

ISBN: 978-XX-XXXXX-X-X

Impresión: Mariano Mauri (Impresor)

Impreso en Villanueva de la Serena – Badajoz – Extremadura - España

Nota de la editorial: Editorial Imprenta Mariano pertenece a Mariano Mauri S. L.

Juan C. Méndez C.

LP

Liter_Póster

2026

JCMC

Prólogo

No todos los libros nacen para ser explicados, ni todos los lectores llegan buscando respuestas.

Algunos libros aparecen como aparecen ciertas conversaciones: sin anuncio previo, sin promesa de comodidad y sin la intención de agradar a todos.

Este libro es uno de ellos.

Quien lo abra encontrará imágenes y palabras que no se imponen, pero tampoco se esconden. Textos que no buscan entretener ni convencer, sino **decir**. Decir con sencillez, con claridad y con una coherencia poco habitual en estos tiempos donde se habla mucho y se dice poco.

Aquí no hay artificio literario innecesario ni voluntad de provocar. Hay, en cambio, una fidelidad constante a una forma de mirar la vida que no se acomoda fácilmente a las consignas ni a las modas. Una mirada que no separa lo bello de lo verdadero, ni lo social de lo humano.

El lector descubrirá pronto que el libro tiene dos voces distintas: la de los **cuentos**, donde la verdad se ofrece con delicadeza, y la de los **temas sociales**, donde esa misma verdad se expresa sin rodeos. No se trata de una con-

tradicción, sino de una coherencia profunda. Como ocurre en la vida, no todo puede decirse siempre del mismo modo.

No es un libro neutral, pero sí honesto.

No pretende tener razón, pero sí **responsabilidad**.

No exige acuerdo, pero sí respeto.

Quien lea encontrará momentos de calma y otros de incomodidad. Ambas cosas son necesarias. La serenidad sin conciencia adormece; la conciencia sin serenidad hiere. Este libro intenta sostener ambas sin traicionarse.

Nada de lo que aquí se muestra nace del desprecio hacia las personas. Al contrario, nace del aprecio profundo por ellas y por su dignidad. Las palabras que puedan resultar duras no lo son contra nadie en particular, sino contra aquello que, por repetición o costumbre, hemos dejado de cuestionar.

Leer este libro es aceptar una invitación sencilla:

mirar con atención, pensar sin miedo y sentir sin trampas.

Si el lector cierra estas páginas con más lucidez que certezas, con más silencio que ruido y con más respeto que juicio, entonces este libro habrá cumplido su propósito.

MAF.

Tabla de contenido

LP.....	5
Liter_Póster.....	5
Prólogo.....	7
SECCIÓN I · Temas Sociales.....	13
Introducción a los temas sociales.....	13
La Partida de Ajedrez.....	15
Corrupción	23
El Despertar del Género	31
Democracia	39
Martín.....	47
La Pequeña Monedita.....	53
SECCIÓN II · CUENTOS.....	59
La Verdadera H. de la Tortilla de Patatas.....	63
Una niña muy especial	69
La Cigüeñita Serenita	75
El Hombre del Cañón.	81
Diego: El Niño Alcalde	89
La Ensalada de 4 Colores.....	95
Textos complementarios.....	101
Selección de textos relevantes procedentes de la web Liter_Póster:.....	101
1- Texto de Presentación Inicial	101
2- La Flexibilidad de Liter_Póster	103

3- Uso responsable de las imágenes.....	107
4- Recomendaciones de Impresión.....	109
5- Recomendaciones para el enmarco.	111
6- Guion teatral infantil:.....	113
7- Texto final del autor	121



SECCIÓN I · Temas Sociales

Introducción a los temas sociales

Hay momentos en nuestra vida —en la vida de todas las personas— en los que las circunstancias que nos rodean toman tanto poder y tanto mando sobre nosotros mismos que dejamos de ser dueños absolutos de nuestros pensamientos, de nuestras palabras y, a veces, ni siquiera de nuestros actos.

A todos nos ha pasado, y nos pasa. Cuando esto sucede, nos convertimos en siervos del impulso del momento, obedeciendo a su enojo o a su desorden, y entonces cometemos errores de pensamiento, de palabra y de obra. Más tarde, cuando recuperamos el dominio de nosotros mismos y vemos el mal que hemos causado, decimos “lo siento”, pero el daño ya no puede deshacerse: el insulto pronunciado, el gesto de desprecio, la infidelidad consumada no se borra del corazón.

Solo el perdón y la comprensión de quienes han sido perjudicados pueden aliviarnos de esas cargas pesadas.

Desde aquí hay, al menos, un lugar por donde empezar a comprender y a buscar la propia tranquilidad.

Esta introducción a los temas sociales no nace del deseo de enseñar ni de corregir a nadie. Tampoco es una exposición doctrinal, ni el discurso de un hombre o de

una mujer que pretende imponer una visión. Es, sencillamente, el ejercicio del derecho de toda persona a decir lo que piensa, sin estar sujeta ni enmarcada en doctrina, ideología o género alguno.

En este libro conviven dos caras: la de los **Temas Sociales** y la de los **Cuentos**. Es más sencillo, más cómodo y menos comprometido escribir cuentos que abordar temas sociales. Pero, como le decía ayer a un buen amigo, todas las monedas tienen dos caras; solo las monedas falsas presentan la misma cara por ambos lados. Y a todos nos gusta ganar, pero solo haciendo trampas se gana siempre.

Con esto quiero deciros, con delicadeza, que no me juzguéis mal si alguno de los temas que expongo os resulta molesto. Sé que la moneda que aquí os traigo es verdadera y que tiene dos caras bien definidas y distintas. Sé también que no siempre obtendré vuestra aprobación, pero sabed que no os hago trampas: soy coherente con lo que muestro.

Y ser coherente es ser igual por dentro que por fuera.

Que en cada lectura Dios reparta suerte, y que sepamos respetarnos, incluso cuando no compartamos la opinión del otro.

La Partida de Ajedrez

Son tres las actitudes o comportamientos que se han mantenido y mantenemos ante Dios. Para explicarlos de manera que sea fácil de entender, voy a utilizar un ejemplo.

Utilizaré el símil del juego de ajedrez, las personas que juegan bien al ajedrez y a la gran mayoría de los aficionados les es sabido que hay una modalidad la cual, yo la conozco por el nombre de castillo. Consiste en que un jugador estrella o un profesor de ajedrez, juega simultáneamente con un número elevado de ajedrecistas.

Es decir, este señor va pasando de tablero a tablero y así juega con todos los participantes, lo normal es que este jugador estrella o campeón pues le gane a todos, como mucho alguien puede hacerle tablas, pero pocas veces suele ocurrir.

Bien... pues imaginemos que nuestra vida es una partida de ajedrez con Dios, que tenemos un tablero ante nosotros y Él viene mira la situación de la partida, nosotros movemos, y él hace su jugada, después va a otro tablero y así va haciendo lo mismo con todas las personas del mundo, con todos los jugadores. En este caso vamos a suponer que lo que está en juego es ganarse el derecho a la vida eterna, es decir si ganas la partida, ganas la vida eterna y si pierdes la partida pierdes la vida, y tienes que salir de la vida y dejas de existir.

Una de las actitudes de los hombres es la siguiente: la del jugador que va perdiendo, y entendiendo que Dios es un jugador formidable al que no va a poder ganar, entonces se plantea hacerle trampas como solución para ganar, y piensa, «este no puede acordarse de la posición de todos los tableros, eso es imposible», así que ahora que no está delante de mí, dispondré las piezas de manera que cuando venga le pueda dejar sin alguna pieza importante.

Así, cuando viene Dios a hacer la jugada, el jugador le dice, mira... mudaste este alfil aquí y como yo tengo mi caballo en esta posición pues te lo como... y Dios le responde a, muy bien muy bien... ahora muevo esta torre aquí... y se marcha de nuevo. El jugador se dice así mismo, que estaba en lo cierto, que era imposible acordarse de la posición de todas las piezas con tantísimos jugadores, y así, sigue con su misma táctica para ganar... y a la siguiente vez, le dice: mudaste aquí tu pieza y yo tengo este peón en este cuadro, así que te la como... y Dios le dice muy bien muy bien... y hace de nuevo su jugada y se marcha.

Cuando el jugador ya se ve campeón, y de nuevo viene a hacer la jugada, él como las otras veces anteriores le dice: bien, moviste tu última torre aquí y como tengo mi caballo en esta posición pues me la como también, y Dios le responde muy bien muy bien... ahora yo juego este alfil que me queda a este cuadro y te doy jaque mate ...el jugador se desespera diciendo, ¡¡cómo!! Eso no puede ser, no es posible. Si yo tengo prácticamente todas las piezas en su sitio y por el contrario a ti apenas te queda ese alfil con algunos peones, pero Dios le dice: mira bien si es o no jaque mate, porque te has protegido tanto que no puedes mover el rey, ni ninguna de tus piezas puede evitar este jaque mate.

Así el jugador y todos revisan la jugada y ciertamente es jaque mate y se le dice que ha perdido y por tanto es justo que deba abandonar la partida.

Otra de las actitudes ante Dios, es la del jugador que en seguida ve también que es un jugador buenísimo y poco a poco, jugada a jugada, van siendo mermadas

sus piezas y entiende que su fin está cerca, que ni siquiera puede hacer mella en la férrea defensa que Dios ha desplegado, entonces le asalta la idea, la intención de hacerle trampas como las hizo el primer jugador, pero éste resiste a esa tentación y razona; que si ha de perder pues perderá pero que de ninguna manera va a hacerle ninguna trampa.

Así, cuando ya se ve perdido del todo y de nuevo viene Dios a hacer su jugada, Dios en ese momento, le permite al jugador ver una posición de las fichas con la que puede ganar la partida, y sin creerse su suerte, este jugador la lleva a cabo y gana, entonces Dios le dice: muy bien, has ganado la partida y el jugador se llena de felicidad y alegría. Porque así resuelve Dios con aquellos que se resisten al mal y a las malas tentaciones.

Pero hay aún otro comportamiento, y es el del jugador que en principio al ver que no podrá ganar y va perdiendo, decide hacerle trampas, y se las hace durante gran parte de la partida, pero cuando por fin ya se ve ganador, se arrepiente, y cuando Dios viene a hacer su jugada, la última jugada, pues el jugador entiende que tiene la partida ganada con sus trampas, pero le dice: Señor no merezco ganar porque te he estado haciendo trampas casi todo el tiempo, no es justo que yo te gane, así que aquí tienes mi rey porque no merezco ganar la partida, tu justamente eres el ganador.

Entonces Dios le dice, bien... haz una cosa... pon de nuevo todas las fichas y juguemos otra partida...

Y ahora, amigo o amiga oyente, te haré dos preguntas:

1ª - ¿Crees que, en esta nueva partida, este jugador hará trampas? 2ª - ¿Crees que Dios le ganará?

Visto esto, podemos pensar que la decisión sobre nuestras vidas, en tanto estamos viviendo o jugando, está en nuestras intenciones, en nuestro proceder ante Dios.

2. Guía de lectura:

Idea central: Libertad, arrepentimiento y elección personal.

Invita a mirarse: Sin excusas ni trampas.

Clave: Mientras hay partida, hay posibilidad.

3. Origen del tema: La Partida de Ajedrez

Este texto no surgió siguiendo un orden que podríamos llamar natural, es decir, a partir de un hecho concreto, de una situación puntual, de una mirada o de una emoción inmediata. Nació como el desprendimiento de una reflexión muy seria, profunda, que fue tomando forma a medida que avanzaba.

Yo estaba reflexionando sobre los ángeles malos expulsados del cielo por el arcángel Miguel, los llamados “ángeles caídos”. Pensaba en cómo, tras su expulsión, contaminaron el mundo de engaños, mentiras y maldades; en cómo llegó finalmente la primera venida de Jesús para arrebatarnos el dominio sobre los hombres, no de todo el hombre, sino solo de sus almas.

Mi reflexión continuaba al considerar su muerte corporal, aceptada sin temor, y comencé a sacar algunas conclusiones. Comprendí que existían tres realidades claras: por un lado, los ángeles expulsados por su rebelión; por otro, los ángeles que permanecieron fieles y fueron librados de quienes los incitaban a desobedecer a Dios; y, finalmente, el Salvador. Comprendí también que, del mismo modo que sucede en cada persona, así sucedió también en el cielo.

Estas tres ideas fueron tomando forma en mi mente, aunque de manera desordenada. Poco a poco fui entendiendo que, por un lado, estamos nosotros, con un

cuerpo de carne y un espíritu constantemente hostigado por Satanás y sus secuaces; pero, al mismo tiempo, había venido el Salvador para decirnos que había vencido a nuestro enemigo y que ofrecía la salvación a quienes resistieran al mal, prometiendo además ayudarnos en espíritu en cada uno de esos combates.

Al principio busqué muchas formas de expresar todo esto sobre el papel. Aunque esta verdad me desbordaba, mis primeros escritos no lograban reflejar con claridad lo que yo había entendido. Más aún, al querer omitir el origen explícito de la reflexión, me resultaba difícil expresar con precisión aquello que había comprendido interiormente.

Ahora, una vez terminado el texto, lo curioso es que, sin mencionar directamente ese origen, las tres condiciones que yo quería explicar aparecen claramente reflejadas. Pero aún hay más que no está escrito. Si no lo digo, no se sabrá; y si lo digo, muchos pensarán que es algo evidente, sencillo de ver. Sé que a otros les pasaría lo mismo que a mí: entenderlo con claridad y, sin embargo, no saber cómo expresarlo.

Estos tres personajes —el tramposo, el justo y el arrepentido— representan cada uno a un colectivo. El primero, el tramposo, representa a los ángeles caídos; el segundo, el justo, a los ángeles fieles; y el tercero, el arrepentido, a la gran mayoría de las personas del mundo.

Esta última condición, la del arrepentido, es la condición actual del mundo después de la marcha y la promesa de Jesús. Es decir, todos nosotros, mientras vivimos, estamos jugando esa partida. Cada uno sabe cómo la está jugando.

La venida de Jesús viene a decir algo así como: “Has hecho trampas, pero te has arrepentido. Coloca de nuevo las fichas y comencemos otra partida”. Por eso decía al principio que esta reflexión fue, y sigue siendo, muy seria.

4. Imagen del Liter_Póster: La Partida de Ajedrez

La Partida

DE AJEDREZ



Son tres las actitudes o comportamientos que se han mantenido y mantenemos ante Dios. Para explicarlos de manera que sea fácil de entender, voy a utilizar un ejemplo.

Utilizaré el símil del juego de ajedrez, las personas que juegan bien al ajedrez y a la gran mayoría de los aficionados les es sabido que hay una modalidad la cual, yo la conozco por el nombre de castillo. Consiste en que un jugador estrella o un profesor de ajedrez, juega simultáneamente con un número elevado de ajedrecistas.

Es decir este señor va pasando de tablero a tablero y así juega con todos los participantes, lo normal es que este jugador estrella o campeón pues le gane a todos, como mucho alguien puede hacerle tablas, pero pocas veces suele ocurrir.

Bien... pues imaginemos que nuestra vida es una partida de ajedrez con Dios, que tenemos un tablero ante nosotros y Él viene mira la situación de la partida, nosotros movemos, y él hace su jugada, después va a otro tablero y así va haciendo lo mismo con todas las personas del mundo, con todos los jugadores. En este caso vamos a suponer que lo que está en juego es ganarse el derecho a la vida eterna, es decir si ganas la partida, ganas la vida eterna y si pierdes la partida pierdes la vida, y tienes que salir de la vida y dejas de existir.

Una de las actitudes de los hombre es la siguiente: la del jugador que va perdiendo, y entendiendo que Dios es un jugador formidable al que no va a poder ganar, entonces se plantea hacerle trampas como solución para ganar, y piensa, «este no puede acordarse de la posición de todos los tableros, eso es imposible», así que ahora que no está delante de mí, dispondré las piezas de manera que cuando venga le pueda dejar sin alguna pieza importante.

Así, cuando viene Dios a hacer la jugada, el jugador le dice, mira... mudaste este alfil aquí y como yo tengo mi caballo en esta posición pues te lo como... y Dios le responde a, muy bien muy bien... ahora muevo esta torre aquí... y se marcha de nuevo. El jugador se dice así mismo, que estaba en lo cierto, que era imposible acordarse de la posición de todas las piezas con tantísimos jugadores, y así, sigue con su misma táctica para ganar... y a la siguiente vez, le dice: mudaste aquí tu pieza y yo tengo este peón en este cuadro, así que te la como... y Dios le dice muy bien muy bien... y hace de nuevo su jugada y se marcha.

Cuando el jugador ya se ve campeón, y de nuevo viene a hacer la jugada, él como las otras veces anteriores le dice: bien, moviste tu última torre aquí y como tengo mi caballo en esta posición pues te la como también, y Dios le responde muy bien muy bien... ahora yo juego este alfil que me queda a este cuadro y te doy jaque mate ...el jugador se desespera diciendo, ¡¡cómo!! Eso no puede ser, no es posible. Si yo tengo prácticamente todas las piezas en su sitio y por el contrario a ti apenas te queda ese alfil con algunos peones, pero Dios le dice: mira bien si es o no jaque mate, porque te has protegido tanto que no puedes mover el rey, ni ninguna de tus piezas puede evitar este jaque mate. Así el jugador y todos revisan la jugada y ciertamente es jaque mate y se le dice que ha perdido y por tanto es justo que deba abandonar la partida.

Otra de las actitudes ante Dios, es la del jugador que en seguida ve también que es un jugador buenísimo y poco a poco, jugada a jugada, van siendo mermaid sus piezas y entiende que su fin está cerca, que ni siquiera puede hacer mella en la férrea defensa que Dios ha desplegado, entonces le asalta la idea, la intención de hacerle trampas como las hizo el primer jugador, pero éste resiste a esa tentación y razona; que si ha de perder pues perderá pero que de ninguna manera va a hacerle ninguna trampa.

Así, cuando ya se ve perdido del todo y de nuevo viene Dios a hacer su jugada, Dios en ese momento, le permite al jugador ver una posición de las fichas con la que puede ganar la partida, y sin creerse su suerte, este jugador la lleva a cabo y gana, entonces Dios le dice: muy bien, has ganado la partida y el jugador se llena de felicidad y alegría. Porque así resuelve Dios con aquellos que se resisten al mal y a las malas tentaciones.

Pero hay aún otro comportamiento, y es el del jugador que en principio al ver que no podrá ganar y va perdiendo, decide hacerle trampas, y se las hace durante gran parte de la partida, pero cuando por fin ya se ve ganador, se arrepiente, y cuando Dios viene a hacer su jugada, la última jugada, pues el jugador entiende que tiene la partida ganada con sus trampas, pero le dice: Señor no merezco ganar porque te he estado haciendo trampas casi todo el tiempo, no es justo que yo te gane, así que aquí tienes mi rey porque no merezco ganar la partida, tu justamente eres el ganador. Entonces Dios le dice, bien... haz una cosa... pon de nuevo todas las fichas y juguemos otra partida...

Y ahora, amigo o amiga oyente, te haré dos preguntas:

1ª - ¿Crees que en esta nueva partida, este jugador hará trampas? 2ª - ¿Crees que Dios le ganará?

Visto esto, podemos pensar que la decisión sobre nuestras vidas, en tanto estamos viviendo o jugando, está en nuestras intenciones, en nuestro proceder ante Dios.

LITER POSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 01/12 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

Corrupción

La corrupción es la bestia infame que devora el bienestar de los estados y tiene sumidos a sus ciudadanos en la angustia, la desesperanza y la pobreza. La corrupción habita en las Cortes, en el Congreso, donde se hacen las leyes que nos gobiernan, allí se pasea pomposa, vanidosa, allí se pasea por los pasillos cual si fuera su madriguera, sale y entra, se ríe, se mofa, amenaza y engaña, miente e intimida a todos, se sabe segura y protegida, por la coraza de la inmunidad y el aforamiento que la protege y la blindo dentro y fuera de su madriguera, hay que luchar contra ella, despojarla de su coraza y echarla de las instituciones.

Pero antes de comenzar a hablar de las corrupciones y corruptos, quienes invalidan nuestra voluntad al votar, pues entiendo que el ir a votar hoy a los partidos que existen solo sirve para legitimar a corruptos, quienes orquestan sus corruptelas, sobornos y desfalcos a la sociedad española, desde estos hemiciclos.

Antes es para mí de más importancia hacer mención de aquellas personas que se han enfrentado y enfrentan a ellos, con el riesgo del bienestar de sus familias e incluso en ocasiones de sus vidas, padeciendo todo tipo de mentiras, engaños, bulos, acosos y cuanto pueden hacer y hacen para acallarles.

Es por tanto de agradecer por mi parte su esfuerzo y valentía:

Primero. A los Guardias Civiles y autoridades que luchan contra la corrupción, por su valentía y honradez.

Segundo. A los jueces y fiscales que resisten las dificultades y presiones a que están sometidos, por sus propios compañeros corruptos, y los poderosos delinquentes de todas las esferas del país y de fuera de él.

Tercero. A los arrepentidos que, habiendo sido corruptos, tienen la valentía y la honradez, el buen corazón de volver a la verdad, al buen camino y colaborar con la justicia afrontando riesgos personales y el pago de sus errores con la sociedad.

Cuarto. A los hombres que, por no aceptar y apartarse de la corrupción, han sido y están siendo marginados y extorsionados por sus compañeros de la justicia, de la política y de las grandes empresas.

A todos estos, a pesar de mis críticas, a las malas actuaciones de sus colectivos, mi agradecimiento y decirles: que os **NECESITAMOS**.

Dicho esto, comentar que las élites de la corrupción siempre centran sus esfuerzos en hacerse primero con los Gobiernos, y después, por medio de ellos manipula la economía. ``Esta es siempre, su forma de actuar: cuando logra poner a uno de los suyos en un puesto influyente, éste va poniendo en los puestos importantes a personas capaces de hacer cualquier maldad por beneficio propio, y cesando a los honestos, poco a poco con engaños se va rodeando de más corruptos, sean ricos o pobres y sin ser advertidos, con la falsa apariencia, se ayudan también, de los engañados, del resto de personas que son fáciles de convencer y utilizar. Esta organización no es a nivel de país, es a nivel mundial y de este modo se van haciendo con los gobiernos de todos los países, en todos los continentes.

Así los gobiernos que elegimos los ciudadanos y creemos que están para mirar por nuestros intereses, no lo hacen, porque hoy todos los partidos son títeres de esa corrupción mundial, sea cual sea el que gobierne, estará recibiendo la orden del día sobre qué ha de hacer, qué leyes se han de aprobar para utilizarlas en adelante, y cuales se han de quitar para que no estorben a sus planes en el futuro. Obedecen estas órdenes, según les indiquen, y obrando así logran por medio de unos pocos, el desvío de la economía de los países, hacia sus intereses, y cuanto se había habla-

do en pro de la igualdad, de la buena convivencia entre los ciudadanos, de una economía saludable, resulta mentira y el resultado es siempre todo lo contrario, más recortes y pérdida de derechos sociales.

Aplican ideologías, que nada tienen que ver con gobernar un país, tuercen todo buen propósito en cuanto llega a ellos. Los comportamientos políticos que hasta entonces eran ejemplares, ahora se tornan en corruptos, en escándalos judiciales. Llevando al endeudamiento y la ruina a ciudadanos honrados, mientras ellos, los causantes, son absueltos con el tiempo en interminables juicios de entretenimiento en los que finalmente salen libres, sobreseídos, prescritos, indultados, amnistiados o pagan algo con el dinero defraudado, y continúan perjudicando, así llevan a los países al caos y a las rebeliones sociales.

Hay solución a esto... si, la hay... claro que la hay...

2. Guía de lectura:

Idea central: La responsabilidad no se delega, se asume.

Invita a reflexionar: Sobre liderazgo y honestidad.

Clave: El “el responsable” no es inocente.

3. Origen del tema: Corrupción

Este es un texto antiguo que, con el tiempo, he ido puliendo por mi empeño en no señalar nunca a personas concretas en mis escritos. Sin embargo, no siempre es posible evitar referirse a los colectivos, porque hay realidades que no pertenecen a un individuo aislado, sino a dinámicas compartidas. Como suele decirse, *se puede nombrar el mal sin señalar al causante del momento*, porque no se trata de personas concretas, sino de comportamientos repetidos que acaban diluyendo la responsabilidad personal.

Sé bien que todo colectivo está formado por personas, pero también sé que, amparados en el grupo, muchos encuentran refugio en frases como “*yo no sabía nada*”.

Así la responsabilidad se disuelve y nadie responde. Yo conozco bien lo que es la responsabilidad, esa que tantos esquivan.

A pequeña escala he tenido personas a mi cargo, y nunca he permitido que nadie increpara a un subordinado por errores cometidos, porque el responsable era yo. Yo decidí que esa persona formara parte de mi equipo; yo hablé con ella; yo sabía qué hacía bien, qué hacía de forma regular y qué aún no sabía hacer. Yo expliqué la disciplina, los límites y el espacio de trabajo. Si todo eso no se respetaba, esa persona no podía seguir en el equipo. Por eso siempre he entendido que el único responsable de lo que hace un grupo es quien lo dirige.

Las cosas empiezan a hacerse mal cuando se descuida la responsabilidad de conocer bien a la persona que va a trabajar con nosotros: cuando no se insiste en la disciplina, cuando no se verifica la responsabilidad delegada, o cuando se exige a alguien lo que no puede dar por falta de tiempo, medios o conocimiento. En todos esos casos, la responsabilidad no es del subordinado, sino del responsable que tiene el grupo a su cargo. Aquí no cabe el *“no sabía nada”*.

Siempre he preferido rodearme de personas honestas antes que de personas con un gran conocimiento técnico. Lo que alguien no sabe de mi oficio, puedo enseñárselo. Lo que no se puede enseñar es la honestidad. No se puede vivir vigilando constantemente si alguien cumple o no con lo que se le ha encomendado. He preferido personas en las que se pueda confiar, personas que, si se equivocan, tengan capacidad de reacción y no oculten el error. Porque el error asumido a tiempo se corrige; el error escondido termina siendo señalado desde fuera.

Cuando un fallo aparece, se asume entre todos y se continúa adelante, procurando equivocarse lo menos posible. Esa ha sido siempre mi actitud.

Puede parecer que esta reflexión no tiene relación directa con el origen del tema, pero en realidad todo tiene que ver. Detrás de cada idea, de cada palabra, de cada lápiz, de cada escritorio, de cada herramienta y de cada máquina, hay siempre una

persona responsable. Si cada persona se corrige a sí misma, entonces es posible corregir un colectivo. Si no, lo único que obtenemos es más de lo mismo, gobierno tras gobierno.

Ahora sí, estimado lector, quizá se entienda mejor qué relación tiene todo esto con la corrupción.

4. Imagen del Liter_Póster: Corrupción

Corrupción



La corrupción es la bestia infame que devora el bienestar de los estados y tiene sumidos a sus ciudadanos en la angustia, la desesperanza y la pobreza. La corrupción habita en las Cortes, en el Congreso, donde se hacen las leyes que nos gobiernan, allí se pasea pomposa, vanidosa, allí se pasea por los pasillos cual si fuera su madriguera, sale y entra, se ríe se mofa, amenaza y engaña, miente, e intimida a todos, se sabe segura y protegida, por la coraza de la inmunidad y el aforamiento que la protege y la blindo dentro y fuera de su madriguera, hay que luchar contra ella, despojarla de su coraza y echarla de las instituciones.

Pero antes de comenzar a hablar de las corrupciones y corruptos, quienes invalidan nuestra voluntad al votar, pues entiendo que el ir a votar hoy a los partidos que existen solo sirve para legitimar a corruptos, quienes orquestan sus corruptelas, sobornos y desfalcos a la sociedad española, desde estos hemiciclos.

Antes es para mí de más importancia hacer mención de aquellas personas que se han enfrentado y enfrentan a ellos, con el riesgo del bienestar de sus familias e incluso en ocasiones de sus vidas, padeciendo todo tipo de mentiras, engaños, bulos, acosos y cuanto pueden hacer y hacen para acallarles.

Es por tanto de agradecer por mi parte su esfuerzo y valentía:

Primero. A los Guardias Civiles y autoridades que luchan contra la corrupción, por su valentía y honradez.

Segundo. A los jueces y fiscales que resisten las dificultades y presiones a que están sometidos, por sus propios compañeros corruptos, y los poderosos delincuentes de todas las esferas del país y de fuera de él.

Tercero. A los arrepentidos que habiendo sido corruptos, tienen la valentía y la honradez, el buen corazón de volver a la verdad, al buen camino y colaborar con la justicia afrontando riesgos personales y el pago de sus errores con la sociedad.

Cuarto. A los hombres que por no aceptar y apartarse de la corrupción, han sido y están siendo marginados y extorsionados por sus compañeros de la justicia, de la política y de las grandes empresas.

A todos estos, a pesar de mis críticas, a las malas actuaciones de sus colectivos, mi agradecimiento y decirles: que os NECESITAMOS.

Dicho esto, comentar que las élites de la corrupción siempre centran sus esfuerzos en hacerse primero con los Gobiernos, y después, por medio de ellos manipula la economía. Esta es siempre, su forma de actuar: cuando logra poner a uno de los suyos en un puesto influyente, éste va poniendo en los puestos importantes a personas capaces de hacer cualquier maldad por beneficio propio, y cesando a los honestos, poco a poco con engaños se va rodeando de más corruptos, sean ricos o pobres y sin ser advertidos, con la falsa apariencia, se ayudan también, de los engañados, del resto de personas que son fáciles de convencer y utilizar. Esta organización no es a nivel de país, es a nivel mundial y de este modo se van haciendo con los gobiernos de todos los países, en todos los continentes.

Así los gobiernos que elegimos los ciudadanos y creemos que están para mirar por nuestros intereses, no lo hacen, porque hoy todos los partidos son títeres de esa corrupción mundial, sea cual sea el que gobierne, estará recibiendo la orden del día sobre qué ha de hacer, qué leyes se han de aprobar para utilizarlas en adelante, y cuales se han de quitar para que no estorben a sus planes en el futuro. Obedecen estas órdenes, según les indiquen, y obrando así logran por medio de unos pocos, el desvío de la economía de los países, hacia sus intereses, y cuanto se habla hablado en pro de la igualdad, de la buena convivencia entre los ciudadanos, de una economía saludable, resulta mentira y el resultado es siempre todo lo contrario, más recortes y pérdida de derechos sociales.

Aplican ideologías, que nada tienen que ver con gobernar un país, tuercen todo buen propósito en cuanto llega a ellos. Los comportamientos políticos que hasta entonces eran ejemplares, ahora se tornan en corruptos, en escándalos judiciales. Llevando al endeudamiento y la ruina a ciudadanos honrados, mientras ellos, los causantes, son absueltos con el tiempo en interminables juicios de entretenimiento en los que finalmente salen libres, sobresuados, prescritos, indultados, amnistiados o pagan algo con el dinero defraudado, y continúan perjudicando, así llevan a los países al caos y a las rebeliones sociales. Hay solución a esto... sí, la hay... claro que la hay...

LITER POSTER

Derechos de autor a favor de: Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 02/12 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

El Despertar del Género

El tiempo y momento, de la adquisición de este conocimiento lo trae a cada cual, a todos los seres la propia naturaleza. El desarrollo corporal y el emocional juntos van de la mano, y no se les puede adelantar el uno al otro. Este asunto está impreso en cada uno de nosotros y a su momento se expresa por sí solo. Acaso los niños nacidos el mismo día crecen y se desarrollan de igual manera, unos crecen más y otros menos, unos se desarrollan antes y otros después. El desarrollo en todas sus formas y fases es individual, si bien hay unas etapas, no se puede determinar una edad precisa para todos por igual, y menos adelantarla o atrasarla. Dejemos que la naturaleza haga la tarea que se le ha encomendado, dediquemos más el tiempo a estudiarla, conocerla y respetarla.

No debemos dejarnos llevar por la idea de mejorar situaciones con estos medios. No nos dejemos convencer de que enseñar a los niños sobre sexualidad, sobre la libertad de elegir su género, es bueno para ellos, porque no es así. Guiar sus conductas a destiempo a cortas edades, es simplemente la aplicación de ideologías, y hay ya muchas dando vueltas a nuestro alrededor, demasiadas dirían yo. Especialmente madres, y padres, no participen de esto.

Porque terminan creando en los niños, dudas, desconciertos, sobre cuál es su género, y llegan a la adolescencia pensando que pueden elegir si ser niños o niñas, llegan a adquirir hábitos y costumbre que serán un problema para ellos, en el futuro.

Anticiparles conocimientos y formatos de conductas en este asunto, en el momento inadecuado, los llevará a encontrarse en la edad apropiada, con unas conductas y hábitos adquiridos, que podrán resultarles contrarios a su auténtico género y el retorno a unas conductas acordes y normales con él, serán muy difíciles o imposibles de retomar.

La ley natural es que cada especie se reproduzca según ella por ella misma. Por tanto, nuestra función en este asunto de la reproducción y los instintos sensuales, deben tratarse conforme a lo natural y correctamente razonable, primero el desarrollo físico e intelectual y por último el emocional, no se puede cambiar este orden, la naturaleza no puede equivocarse, porque es perfecta en su creación, nosotros no podemos hacer mejor nuestro desarrollo y bienestar.

Acaso un pájaro, o un pez, o un cordero, necesita de enseñanza en esto, aunque nazcan y crezcan solos sin ninguna compañía de su propia especie, su instinto de reproducción a su tiempo se manifestará por sí solo, pues si el hombre fue hecho con mayor perfección que los animales, de lógica, aún menos necesitará de instrucción en este asunto. Si sería necesario repasar si las otras etapas se han cuidado de forma correcta, porque estas si les van a hacer falta para que sus emociones puedan ser bien conducidas por él mismo, en hacer el bien y no el mal.

La depravación que comporta no seguir los consejos y pautas de la naturaleza, como las enseñanzas a destiempo llevan a muchos jóvenes a no sentirse conformes con su género. Siempre, como en todo hay excepciones, pero cuando esto sucede de forma natural, y desde cortas edades apreciamos que alguno tiene desacuerdo entre sus preferencias y su género, más bien es que, en su genética algo está alterado. Existen anomalías genéticas que, si podemos verlas con facilidad, mayoritariamente cuando se manifiesta en el físico, pero no las podemos ver de modo tan fácil y ni sabemos comprender y menos aún admitirlas, cuando se manifiestan en el intelecto, o el razonamiento, o en la propia inclinación sexual.

Porque este hecho se dé en algunas personas, a las demás, no se nos puede hacer creer que esto es normal y natural también, porque no es ni normal, ni es natural. Busquen las causas, pero no nos impongan lo que no es, hombre con hombre o mujer con mujer, y menos eduquen a niños y niñas con este criterio. A caso por muy rodeado de que esté de invidentes una persona que puede ver, el defecto, la falta o carencia va a estar en él que sí ve. No será más bien, al revés. Pues igual es, en la consonancia del género y la sexualidad.

2. Guía de lectura:

Idea central: Naturaleza, educación y sentido común.

Invita a observar: Antes de imponer.

Clave: No todo progreso es avance.

3. Origen del tema: El Despertar del Género

Este texto nace como una llamada de atención y como un aviso. Surge a partir de las orientaciones educativas promovidas en los últimos años por distintos gobiernos de nuestro país, y también de otros, dirigidas a niños y niñas en etapas muy tempranas de su desarrollo.

Es, en primer lugar, una llamada dirigida a quienes gobiernan:

“busquen las causas” – “no impongan”.

Es también un aviso a los adultos —padres, madres y profesorado— para que vuelvan la mirada hacia la naturaleza:

“estúdienla, conozcanla y respétenla”.

Personalmente me asombra profundamente la extensión de lo que considero un grave error. La falta de criterio de muchos responsables me resulta tan evidente que, aun esforzándome, no logro comprenderla del todo.

Sé que expresar esto con claridad puede traerme dificultades, e incluso enemistades. Aun así, no puedo aceptar una contradicción tan profunda con la naturaleza sin decir nada. No me preocupan las consecuencias personales, porque siento que estoy defendiendo algo esencial: para las personas, para las familias y para la sociedad.

Este es el origen desnudo del texto. No hay otro. No se trata de un caso aislado, sino de una situación ampliamente extendida: desde las instituciones que la promueven, pasando por los adultos que la toleran, hasta los niños que la padecen y que, a mi entender, cargarán con sus consecuencias. Esto es motivo suficiente para expresarlo con voz clara.

No se trata de señalar culpables, sino de apelar a la sensatez y a la cordura.

Por eso repito las palabras del inicio:

busquen las causas, no nos impongan; estudien la naturaleza, conozcanla y respétela.

En el texto se exponen las causas y se sugieren las consecuencias. Poco más puedo añadir.

Ante esta situación —como en otras ocasiones— me siento como alguien que ha nacido en un mundo de ciegos. Un mundo donde todos quieren enseñarme a orientarme sin ver: a contar pasos, a usar un bastón, a reconocer las cosas por el sonido.

Pero yo no he nacido ciego. Yo puedo ver.

Cuando digo que reconozco los objetos sin tocarlos, no me creen.

Cuando digo quién se acerca antes de que lo oigan, me acusan.

Cuando afirmo que puedo llegar por otros caminos, se enfadan.

Cuando hablo de colores, no saben de qué hablo.

Me dicen que tengo un defecto, que no soy normal, que debería apartarme para no contagiar esta “locura”.

Pero lo cierto —aunque no puedan entenderlo, aunque muchos digan que estoy equivocado— es que el defecto no está en ver.

La anormalidad no está en ver.

El defecto está en no ver.

Y si existe un defecto mayor que no poder ver, es este: **no querer ver lo que es verdad.**

4. Imagen del Liter_Póster: El Despertar del Género

El Despertar

DEL GÉNERO



El tiempo y momento, de la adquisición de este conocimiento lo trae a cada cual, a todos los seres la propia naturaleza. El desarrollo corporal y el emocional juntos van de la mano, y no se les puede adelantar el uno al otro. Este asunto está impreso en cada uno de nosotros y a su momento se expresa por sí solo.

Acaso los niños nacidos el mismo día crecen y se desarrollan de igual manera, unos crecen más y otros menos, unos se desarrollan antes y otros después. El desarrollo en todas sus formas y fases es individual, si bien hay unas etapas, no se puede determinar una edad precisa para todos por igual, y menos adelantarla o atrasarla. Dejemos que la naturaleza haga la tarea que se le ha encomendado, dediquemos más el tiempo a estudiarla, conocerla y respetarla.

No debemos dejarnos llevar por la idea de mejorar situaciones con estos medios. No nos dejemos convencer de que enseñar a los niños sobre sexualidad, sobre la libertad de elegir su género, es bueno para ellos, porque no es así. Guiar sus conductas a destiempo a cortas edades, es simplemente la aplicación de ideologías, y hay ya muchas dando vueltas a nuestro alrededor, demasiadas diría yo. Especialmente madres, y padres, no participen de esto.

Porque terminan creando en los niños, dudas, desconcertos, sobre cuál es su género, y llegan a la adolescencia pensando que pueden elegir si ser niños o niñas, llegan a adquirir hábitos y costumbre que serán un problema para ellos, en el futuro.

Anticiparles conocimientos y formatos de conductas en este asunto, en el momento inadecuado, les llevará a encontrarse en la edad apropiada, con unas conductas y hábitos adquiridos, que podrán resultarles contrarios a su auténtico género y el retorno a unas conductas acordes y normales con él, serán muy difíciles o imposibles de retomar.

La ley natural es que cada especie se reproduzca según ella por ella misma. Por tanto nuestra función en este asunto de la reproducción y los instintos sensuales, deben tratarse conforme a lo natural y correctamente razonable, primero el desarrollo físico e intelectual y por último el emocional, no se puede cambiar este orden, la naturaleza no puede equivocarse, porque es perfecta en su creación, nosotros no podemos hacer mejor nuestro desarrollo y bienestar.

Acaso un pájaro, o un pez, o un cordero, necesita de enseñanza en esto, aunque nazcan y crezcan solos sin ninguna compañía de su propia especie, su instinto de reproducción a su tiempo se manifestará por sí solo, pues si el hombre fue hecho con mayor perfección que los animales, de lógica, aún menos necesitará de instrucción en este asunto. Si sería necesario repasar si las otras etapas se han cuidado de forma correcta, porque estas si les van a hacer falta para que sus emociones puedan ser bien conducidas por él mismo, en hacer el bien y no el mal.

La depravación que comporta no seguir los consejos y pautas de la naturaleza, como las enseñanzas a destiempo llevan a muchos jóvenes a no sentirse conformes con su género. Siempre, como en todo hay excepciones, pero cuando esto sucede de forma natural, y desde cortas edades apreciamos que alguno tiene desacuerdo entre sus preferencias y su género, más bien es que, en su genética algo está alterado. Existen anomalías genéticas que si podemos verlas con facilidad, mayoritariamente cuando se manifiesta en el físico, pero no las podemos ver de modo tan fácil y ni sabemos comprender y menos aún admitirlas, cuando se manifiestan en el intelecto, o el razonamiento, o en la propia inclinación sexual.

Porque este hecho se dé en algunas personas, a las demás, no se nos pueden hacer creer que esto es normal y natural también, porque no es ni normal, ni es natural. Busquen las causas, pero no nos impongan lo que no es, hombre con hombre o mujer con mujer, y menos eduquen a niños y niñas con este criterio. A caso por muy rodeado de que esté de invidentes una persona que puede ver, el defecto, la falta o carencia va a estar en él que si ve. No será más bien, al revés. Pues igual es, en la consonancia del género y la sexualidad.

LITER POSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 03/12 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

Democracia

Los Principios Fundamentales para una Democracia Verdadera

En una democracia auténtica, es esencial respetar la libertad y la voluntad de los ciudadanos. Aquí presentaré tres principios claves para cualquier país que verdaderamente quiera ser democrático, sin estos principios no hay democracia.

Primero: La Obligación de Votar:

Un país democrático no debe obligar a sus ciudadanos a votar. Obligar a votar coarta la libertad individual y genera resentimiento hacia el sistema político. La participación debe ser voluntaria y reflejar un compromiso genuino con el proceso electoral.

Segundo: La Validez o no de las Elecciones:

Las elecciones deben tener un mínimo de participación para ser consideradas válidas. Si solo participa el 50% o menos del electorado, se debe cuestionar la legitimidad de su validez y de los electos. La abstención debe ser reconocida como una forma válida de expresar descontento con las opciones políticas y los políticos. Un sistema que no refleja la verdadera voluntad del pueblo no puede considerarse ni democrático, ni válido.

Tercero: Los Mecanismos de Revocación y Consulta:

Es crucial establecer mecanismos que permitan a los ciudadanos retirar del cargo a políticos que no cumplen con sus programas o actúan en contra del interés público.

co. Una fórmula práctica sería permitir que cualquier comunidad, grande o pequeña, pueda solicitar un referéndum si el 20% o más de sus ciudadanos lo demanda. Este referéndum debería organizarse y llevarse a cabo, para solucionar las preocupaciones, y asegurar que las decisiones reflejan la verdadera voluntad de las personas.

Así tenemos que, para fortalecer y mantener una democracia verdadera, es fundamental respetar la libertad de elección, garantizar la validez de las elecciones y permitir mecanismos de revocación y consulta. Estas medidas aseguran que el poder permanezca en manos del pueblo, y que las decisiones reflejen auténticamente su voluntad. La implementación de estos principios es un paso esencial hacia una democracia más justa y representativa.

La democracia es un sistema de gobierno en el que la soberanía popular, el poder de decisión reside en el pueblo, quien lo ejerce directa o indirectamente a través de un sistema de representación. Pero sucede al revés, que nuestros representantes deciden por nosotros y en nuestra contra con todo descaro, desde que tenemos la mal llamada democracia, que no es más que una dictadura muy mal disfrazada.

Esta sería la prueba del algodón para cualquier democracia:

La correcta administración de la suma de las riquezas, los valores y el esfuerzo de los ciudadanos de un país, se ve reflejada en la igualdad de derechos y obligaciones entre sus ciudadanos.

La incorrecta administración de la suma de las riquezas, los valores y el esfuerzo de los ciudadanos de un país, se ve reflejada en la desigualdad de derechos y obligaciones entre sus ciudadanos.

Con esta simple fórmula cada cual puede ver y entender cómo está siendo gobernado su país.

Los sectores de interés general, son la columna vertebral de una sociedad y deben de ser de propiedad de sus ciudadanos, hay sectores que es necesario pertenezcan a los ciudadanos de su país, y que los gobiernos deben de gestionar eficientemente, y no deshacerse de ellos, vendiéndolos o cediendo su administración a manos privadas, pues si un gobierno no sabe gestionar una empresa, un sector ¿Cómo va a saber gobernar todo un país?

Es decir, estos sectores o empresas de interés general no pueden ni deben estar en manos de capital privado ni del propio país ni extranjero, y para preservar que esto se garantiza ninguno de ellos, de estos sectores, debe cotizar en bolsa, quienes hacen esto de ponerlos a cotización, son gobiernos corruptos, ellos mismos lo declaran con su acto, ya sea vendiendo, o cediendo la administración de las necesidades básicas de sus ciudadanos, regalando así al mejor postor, los beneficios de empresas nacionales, su producción, el esfuerzo y los derechos de todos los ciudadanos.

A este acoso y derribo de la soberanía y propiedad ciudadana lo estamos llamando democracia. Con este panorama amigo lector, puedes decirme de qué me sirve ir a votar, de qué te sirve a ti. No sería mejor, hacer valer entre todos, el punto número dos de ésta declaración.

2. Guía de lectura:

Idea central: La distancia entre representación y realidad.

Invita a cuestionar: Participación, legitimidad y silencio ciudadano.

Clave: Votar no siempre es decidir.

3. Origen del tema: Democracia

Este escrito lo comencé poco después de las elecciones europeas de 2024. En aquel momento me llamó especialmente la atención el elevado nivel de abstención, que en un primer momento recordaba como cercano al 50 %. Como suele suce-

der, se hablaba casi exclusivamente de participación, pero raramente se pone el foco en la abstención, que es, en realidad, el dato más revelador.

Al revisar posteriormente los datos oficiales, comprobé que la participación superó ligeramente el 50 %, sin llegar al 51 %, una cifra muy similar a la de las elecciones europeas de 2019. Sin embargo, al ampliar la mirada y revisar elecciones anteriores —2004, 2009 y 2014— resulta aún más significativo comprobar que en todas ellas la abstención fue superior al 50 %. Es decir, en esos comicios la mayoría de los ciudadanos europeos no participó en el proceso electoral.

Este dato, repetido elección tras elección, sugiere que una parte muy amplia de la ciudadanía europea no se siente verdaderamente implicada en el proyecto de la Unión Europea, mientras que los gobiernos sí lo están, y con notable interés.

A estos resultados hay que añadir otro factor relevante: en varios países de la Unión Europea el voto es obligatorio, como ocurre en Grecia, Bélgica, Luxemburgo o Chipre. Esta obligatoriedad eleva artificialmente los índices de participación, lo que significa que, sin ella, los niveles reales de implicación ciudadana serían aún más bajos.

Estos son algunos de los trazos que conforman el origen de este texto titulado *Democracia*.

Desde hace tiempo —y aún hoy— me llama la atención cómo, mientras los ciudadanos disponemos cada vez de menos capacidad real de decisión y participación en nuestros propios países y en el ámbito europeo, los gobiernos imponen progresivamente más restricciones y cargas a quienes afirman representar, organizar y defender. Todo ello suele hacerse bajo el amparo de la Unión Europea, aun cuando esos mismos gobiernos no representan ni a la mayoría de la población ni, en muchos casos, siquiera a la mayoría de los votantes.

Esta lectura muestra una relación cada vez más distorsionada entre ciudadanos y gobernantes en Europa, una relación que se asemeja a un diálogo de sordos: no se escuchan voces, solo se perciben movimientos. Movimientos que parecen ser entendidos únicamente por quienes dialogan entre sí, mientras el resto de la ciudadanía permanece ajena, sin comprender realmente qué se decide ni por qué.

Este es el origen de este texto, que no pretende agitar ni confrontar, sino trazar una reflexión clara y precisa, como un dibujo hecho a compás y tiralíneas, semejante a los planos bien definidos de una estructura concebida por un arquitecto.

4. Imagen del Liter_Póster: Democracia

DEMOCRACIA



Los Principios Fundamentales para una Democracia Verdadera.

En una democracia auténtica, es esencial respetar la libertad y la voluntad de los ciudadanos. Aquí presentaré tres principios claves para cualquier país que verdaderamente quiera ser democrático, sin estos principios no hay democracia.

Primero:

La Obligación de Votar: Un país democrático no debe obligar a sus ciudadanos a votar. Obligar a votar coarta la libertad individual y genera resentimiento hacia el sistema político. La participación debe ser voluntaria y reflejar un compromiso genuino con el proceso electoral.

Segundo:

La Validez o no de las Elecciones: Las elecciones deben tener un mínimo de participación para ser consideradas válidas. Si solo participa el 50% o menos del electorado, se debe cuestionar la legitimidad de su validez y de los electos. La abstención debe ser reconocida como una forma válida de expresar descontento con las opciones políticas y los políticos. Un sistema que no refleja la verdadera voluntad del pueblo no puede considerarse ni democrático, ni válido.

Tercero:

Los Mecanismos de Revocación y Consulta: Es crucial establecer mecanismos que permitan a los ciudadanos retirar del cargo a políticos que no cumplen con sus programas o actúan en contra del interés público. Una fórmula práctica sería permitir que cualquier comunidad, grande o pequeña, pueda solicitar un referéndum si el 20% o más de sus ciudadanos lo demanda. Este referéndum debería organizarse y llevarse a cabo, para solucionar las preocupaciones, y asegurar que las decisiones reflejen la verdadera voluntad de las personas.

Así tenemos que, para fortalecer y mantener una democracia verdadera, es fundamental respetar la libertad de elección, garantizar la validez de las elecciones y permitir mecanismos de revocación y consulta. Estas medidas aseguran que el poder permanezca en manos del pueblo, y que las decisiones reflejen auténticamente su voluntad. La implementación de estos principios es un paso esencial hacia una democracia más justa y representativa.

La democracia es un sistema de gobierno en el que la soberanía popular, el poder de decisión reside en el pueblo, quien lo ejerce directa o indirectamente a través de un sistema de representación. Pero sucede al revés, que nuestros representantes deciden por nosotros y en nuestra contra con todo descaro, desde que tenemos la mal llamada democracia, que no es más que una dictadura muy mal disfrazada. Esta sería la prueba del algodón para cualquier democracia:

Los sectores de interés general, son la columna vertebral de una sociedad y deben de ser de propiedad de sus ciudadanos, hay sectores que es necesario pertenezcan a los ciudadanos de su país, y que los gobiernos deben de gestionar eficientemente, y no deshacerse de ellos, vendiéndolos o cediendo su administración a manos privadas.

Pues si un gobierno no sabe gestionar una empresa, un sector ¿Cómo va a saber gobernar todo un país?

A este acoso y derribo de la soberanía y propiedad ciudadana lo estamos llamando democracia. Con este panorama amigo lector, puedes decirme de qué me sirve ir a votar, de qué te sirve a ti. No sería mejor, hacer valer entre todos, el punto número dos de ésta declaración.

LITER PÓSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 0412 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

Martín

Permítanme presentarle a Martín, un ciudadano común que ha estado cuestionando aspectos cruciales de nuestro sistema democrático. A través de sus reflexiones, Martín ha llegado a cuestionar la equidad en el sistema de pensiones y la cuestión de inmunidad de los políticos y otros cargos y personas de la sociedad. A medida que exploremos las reflexiones de Martín, es posible que nos identifiquemos con sus preocupaciones y reflexiones, ya que podrían ser las nuestras propias.

Martín ha estado reflexionando sobre la cuestión de las pensiones en nuestra sociedad democrática. Se pregunta si es justo que un ciudadano común deba cotizar durante treinta y siete años trabajando arduamente para asegurarse una pensión digna, mientras que aquellos que ocupan cargos políticos solo necesitan seis años para asegurarse una pensión sustancial. Esta disparidad parece cuestionar el principio fundamental de igualdad ante la ley.

Además, Martín ha examinado en detalle el tema de la inmunidad de los políticos. Inicialmente diseñado para proteger la libertad de expresión de los representantes, Martín se ha preguntado si la inmunidad también debería servir como escudo para encubrir delitos. Se ha planteado si es justa la existencia de tribunales especiales para ciertos individuos. Estas preguntas lo han llevado a la reflexión profunda sobre si la inmunidad debe ser repensada para mantener el principio de igualdad y justicia que debería definir nuestra democracia.

Sin embargo, las preocupaciones de Martín no terminan ahí. Ha cuestionado la verdadera naturaleza de nuestra democracia. Si la democracia se basa en la expre-

sión de la mayoría, ¿Dónde queda la democracia cuando las decisiones se toman sin la participación de la mayoría? Un gobierno que legisla con decretos y sin referéndum o consultas a la ciudadanía parece gobernar por medio de la imposición en lugar de por el consenso o la verdadera democracia.

Martín se ha preguntado por qué los ciudadanos no pueden demostrar su diferencia con todas las propuestas políticas y desestimarlas todas, por no considerarlas oportunas, sino que se ven obligados a aceptar solo las que presentan los partidos políticos. ¿Por qué no pueden hacer propuestas mediante consultas populares? ¿Por qué los ciudadanos no pueden destituir a un presidente, ministro o gobierno cuando en sus mandatos, hacen lo contrario de lo que prometieron en sus programas electorales y por lo que fueron elegidos?

Estas cuestiones plantean desafíos significativos para nuestra comprensión de la democracia. Martín se pregunta si estas situaciones son realmente democráticas o si, en algunos casos, se asemejan más a una forma de gobierno que opera sin el pleno consentimiento ni la plena participación de los ciudadanos.

En resumen, a través de las reflexiones de Martín, es posible que nos identifiquemos con él, ya que, como decía al comienzo, podrían ser las nuestras propias. Martín ha llegado a la conclusión de que estas cuestiones deben ser abordadas con serenidad y determinación. Como ciudadanos dueños de nosotros mismos, debemos persistir en la exigencia de igualdad y justicia en todos los aspectos de nuestra democracia. Juntos, podemos trabajar hacia un sistema en el que la responsabilidad sea compartida de manera equitativa y la verdad prevalezca sobre la desigualdad y la impunidad.

2. Guía de lectura:

Idea central: La reflexión serena sobre el enojo.

Invita a pensar: Más allá de leyes y promesa, mucho más allá.

Clave: La dignidad no se somete, no se altera, se manifiesta.

3. Origen del tema: Martín

Este tema no es nuevo. Es antiguo. Es, en realidad, más de lo mismo y de lo de siempre, y sin embargo sigue imponiéndose hoy con la misma fuerza, a empujones, como si el tiempo no hubiera pasado ni se hubiera aprendido nada.

Lo presento como expresado desde otra persona debido a mi propia incapacidad —y a veces impotencia— para hacer ver cómo, año tras año, no se corrigen situaciones tan simples y tan claras que cualquiera puede reconocer como injustas. No se trata de pequeños errores ni de desajustes puntuales, sino de **desigualdades profundas y de injusticias enormes**.

No se puede observar la realidad —y mucho menos repartirla— únicamente a través de **algoritmos y porcentajes**. Estas herramientas, lejos de crear igualdad, suelen generar más desigualdad; no hacen justicia, sino que la alejan aún más. Los números no se comen, no abrigan, no curan, no quitan el hambre ni alivian la necesidad.

Una persona que no tiene trabajo, que no tiene ingresos o cuyos ingresos son insuficientes, no ve solucionado nada con fórmulas estadísticas ni con balances macroeconómicos. **Lo único que realmente reduce la desigualdad, la necesidad y el hambre es un trabajo digno con un ingreso suficiente.**

Tal vez por eso, cuando hablo de estas cosas, me altero. Y por eso recurrí a mi buen amigo *Martín*. Él es más reposado, más calmado, más paciente para decir las mismas verdades sin levantar la voz. Martín observa, piensa y habla sin perder la serenidad que, a mí, en ocasiones, me cuesta conservar.

No sé ustedes, pero yo me identifico plenamente con él.

4. Imagen del Liter_Póster: Martín

MARTÍN



Permítame presentarle a Martín, un ciudadano común que ha estado cuestionando aspectos cruciales de nuestro sistema democrático. A través de sus reflexiones, Martín ha llegado a cuestionar la equidad en el sistema de pensiones y la cuestión de inmunidad de los políticos y otros cargos y personas de la sociedad. A medida que exploremos las reflexiones de Martín, es posible que nos identifiquemos con sus preocupaciones y reflexiones, ya que podrían ser las nuestras propias.

Martín ha estado reflexionando sobre la cuestión de las pensiones en nuestra sociedad democrática. Se pregunta si es justo que un ciudadano común deba cotizar durante treinta y siete años trabajando arduamente para asegurarse una pensión digna, mientras que aquellos que ocupan cargos políticos solo necesitan seis años para asegurarse una pensión sustancial. Esta disparidad parece cuestionar el principio fundamental de igualdad ante la ley.

Además Martín ha examinado en detalle el tema de la inmunidad de los políticos. Inicialmente diseñado para proteger la libertad de expresión de los representantes, Martín se ha preguntado si la inmunidad también debería servir como escudo para encubrir delitos. Se ha planteado si es justa la existencia de tribunales especiales para ciertos individuos. Estas preguntas lo han llevado a la reflexión profunda sobre si la inmunidad debe ser repensada para mantener el principio de igualdad y justicia que debería definir nuestra democracia.

Sin embargo, las preocupaciones de Martín no terminan ahí. Ha cuestionado la verdadera naturaleza de nuestra democracia. Si la democracia se basa en la expresión de la mayoría, ¿Dónde queda la democracia cuando las decisiones se toman sin la participación de la mayoría? Un gobierno que legisla con decretos y sin referéndum o consultas a la ciudadanía parece gobernar por medio de la imposición en lugar de por el consenso o la verdadera democracia.

Martín se ha preguntado por qué los ciudadanos no pueden demostrar su diferencia con todas las propuestas políticas y desestimarlas todas, por no considerarlas oportunas, sino que se ven obligados a aceptar solo las que presentan los partidos políticos. ¿Por qué no pueden hacer propuestas mediante consultas populares? ¿Por qué los ciudadanos no pueden destituir a un presidente, ministro o gobierno cuando en sus mandatos, hacen lo contrario de lo que prometieron en sus programas electorales y por lo que fueron elegidos?

Estas cuestiones plantean desafíos significativos para nuestra comprensión de la democracia. Martín se pregunta si estas situaciones son realmente democráticas o si, en algunos casos, se asemejan más a una forma de gobierno que opera sin el pleno consentimiento ni la plena participación de los ciudadanos.

En resumen, a través de las reflexiones de Martín, es posible que nos identifiquemos con él, ya que, como decía al comienzo, podrían ser las nuestras propias. Martín ha llegado a la conclusión de que estas cuestiones deben ser abordadas con serenidad y determinación.

Como ciudadanos dueños de nosotros mismos, debemos persistir en la exigencia de igualdad y justicia en todos los aspectos de nuestra democracia. Juntos, podemos trabajar hacia un sistema en el que la responsabilidad sea compartida de manera equitativa y la verdad prevalezca sobre la desigualdad y la impunidad.

LITER PÓSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 0512 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

La Pequeña Monedita

Se sentó Jesús frente al arca de las ofrendas, rodeado de sus discípulos, en medio de toda la multitud que acudía a observar las ofrendas que traían los grandes señores de Israel y cuanto daba cada uno. Mientras sus criados depositaban las cargas ante los sacerdotes de la tesorería de Jehová, ellos los grandes señores, alzando sus brazos al cielo, y en alta voz pronunciaban primero su nombre, después el nombre de su tribu y por último las ofrendas que entregaban, y a continuación recibían los vítores y halagos de la multitud por su gran generosidad.

Así uno tras otro, y los sacerdotes recogían sacos de trigo, avena, centeno, de todo producto de la tierra y bueyes, ovejas, asnos, telas, especias y mil maravillas de tierras lejanas, piezas valiosas de madera, marfil, piedras de toda clase de minerales preciosos, objetos de gran valor, monedas de oro, plata, bronce... de todo esto depositaban los grandes señores y recogían los sacerdotes.

Entre ellos, una mujer viuda, vestida de negro envuelta en su capa y su velo a la que nadie podía reconocer, depositó una monedita pequeña, y sin decir nada, enseguida desapareció entre la multitud, entonces Jesús se levantó y dijo, para ser oído por sus discípulos: en verdad os digo que esa mujer pobre, ha dado a mi Padre más que ninguno de ellos.

Los discípulos se miraban unos a otros muy preocupados, pensando que al Maestro se le había trastornado el entendimiento, preocupados por la gente que les rodeaba y le habían oído, preocupados porque todos habían visto, cómo aquellos grandes señores habían dado bueyes, sacos de cereales, telas, objetos de gran valor,

joyas, monedas de oro y plata, y aquella mujer viuda y pobre, tan solo había dado una monedita, la más pequeña que existía.

Les preocupaba la reacción de sus adversarios, se sentían indefensos de todo razonamiento, cómo podía decir Jesús que había dado más que uno solo de ellos, esto era imposible de creer. Ahora... por sus palabras... también les llamarían locos, lunáticos, tanto a ellos como a su Maestro.

Mientras todos le miraban preocupados y alterados, a punto de recriminarle, Jesús, conociendo sus pensamientos volvió a insistir: en verdad os digo que esa mujer ha dado a mi padre más que ninguno y su ofrenda no ha pasado inadvertida para Él. Todos han dado de lo que les sobra, de lo que mi padre les permite tener, muchos de ellos no le han dado ni siquiera, parte de lo mejor que tienen, sino que han dado trigo húmedo, telas en desuso, ganado con defecto, oro y plata producto del atropello, el robo y la usura, sin embargo, esa mujer ha dado a mi Padre de lo que necesita para ella, pues no tiene con qué comer.

Así hoy, del mismo modo los hombres miden la bondad y la caridad entre ellos, por el bulto, la cantidad, o el peso. y de igual modo vemos como los grandes comerciantes y banqueros hacen donaciones a bombo y platillo, proclamando sus nombres, el de sus entidades y la cuantía de sus donaciones, que resuenan como los vítores y halagos de antaño, hoy por las cadenas de radio y televisión. Sin embargo, también como antaño, ocultan la procedencia de sus enormes ganancias, ocultan sus abusos, engaños y atropellos.

Debéis saber que Dios valora las cosas, no por el tamaño, ni la cantidad, ni por su valor mundano, sino, solamente por la generosidad del corazón. Hemos de saber que una sola oración, o una pequeña moneda dada con humildad es para Dios de más consideración y valor que todo el dinero ofrecido con presunción o fruto del robo o atropello, toda buena obra que se hace en silencio es aceptada, más no son aceptadas, ni ayer ni hoy, las que se anuncian a bombo y platillo.

2. Guía de lectura:

Idea central: La verdad permanece, aunque cambien los escenarios.

Invita a discernir: Entre apariencia y esencia.

Clave: El trigo y la paja siempre conviven.

3. Origen del tema: La Pequeña Monedita

Esta parábola fue escogida por mí no para explicarla, como suele hacerse, sino para que sea la propia parábola la que muestre, con toda su autoridad, aquello que deseo decir sobre nuestra realidad, sobre nuestro tiempo actual.

Cada escenario, cada hecho, cada propósito y cada intención son idénticos en aquel tiempo antiguo y en este tiempo moderno, en este tiempo nuestro. Todo sucede ante nuestros ojos como sucedía ante los ojos de quienes presenciaron aquellos acontecimientos. Solo hay una diferencia sutil: quien enseñaba entonces estas verdades —hasta ese momento ocultas no a los ojos, sino al entendimiento— las mostró para siempre y nos enseñó a verlas.

Nos enseñó a separar el trigo de la paja, la verdad de la mentira, el bien del mal. Y a los suyos enseña en todo tiempo, sin importar el entorno ni la modernidad, porque el fondo es siempre el mismo y eso es lo que nos revela aquel hecho.

Cambian los escenarios, las vestimentas, las edificaciones, los medios, los utensilios, las herramientas y todo cuanto trae consigo el progreso y la modernidad; esa pareja inseparable que todo lo quiere nuevo y a estrenar, ese matrimonio que pretende hacernos como ellos, sin reconocer que en la vida hay algo mucho más fundamental: la amistad, el aprecio, la fidelidad, la misericordia y la verdad.

La autoridad de esta parábola nos muestra de forma palpable, entre vítores y aplausos, que la humildad y la fidelidad son más valiosas que todo lo que pueda poseerse. Separa con maestría el trigo de la paja, la moneda humilde de la usura, la verdad de la mentira. Porque mientras el dar desde la individualidad, en silencio y

verdad, puede dejarnos aparentemente faltos, los aplausos, los vítores y las grandes donaciones públicas proclaman, muchas veces, el peso del orgullo.

A todas luces se muestra qué está bien y qué está mal, sin lugar a dudas. La aprobación de Dios coloca a cada uno en su lugar, haciendo visible la diferencia entre ambos comportamientos. Esta lección es necesaria recordarla y mantenerla presente en nuestros días, para que los vítores y aplausos, el peso y el brillo de las donaciones ostentosas de hoy, no nos engañen.

4. Imagen del Liter_Póster: La Pequeña Monedita

La Pequeña MONEDITA



Se sentó Jesús frente al arca de las ofrendas, rodeado de sus discípulos, en medio de toda la multitud que acudía a observar las ofrendas que traían los grandes señores de Israel y cuanto daba cada uno.

Mientras sus criados depositaban las cargas ante los sacerdotes de la tesorería de Jehová, ellos los grandes señores, alzando sus brazos al cielo, y en alta voz pronunciaban primero su nombre, después el nombre de su tribu y por último las ofrendas que entregaban, y a continuación recibían los vitores y halagos de la multitud por su gran generosidad.

Así uno tras otro, y los sacerdotes recogían sacos de trigo, avena, centeno, de todo producto de la tierra y bueyes, ovejas, asnos, telas, especias y mil maravillas de tierras lejanas, piezas valiosas de madera, marfil, piedras de toda clase de minerales preciosos, objetos de gran valor, monedas de oro, plata, bronce... de todo esto depositaban los grandes señores y recogían los sacerdotes. Entre ellos, una mujer viuda, vestida de negro envuelta en su capa y su velo a la que nadie podía reconocer, depositó una monedita pequeña, y sin decir nada, enseguida desapareció entre la multitud, entonces Jesús se levantó y dijo, para ser oído por sus discípulos: en verdad os digo que esa mujer pobre, ha dado a mi Padre más que ninguno de ellos.

Los discípulos se miraban unos a otros muy preocupados, pensando que al Maestro se le había trastornado el entendimiento, preocupados por la gente que les rodeaba y le habían oído, preocupados porque todos habían visto, cómo aquellos grandes señores habían dado bueyes, sacos de cereales, telas, objetos de gran valor, joyas, monedas de oro y plata, y aquella mujer viuda y pobre, tan solo había dado una monedita, la más pequeña que existía.

Les preocupaba la reacción de sus adversarios, se sentían indefensos de todo razonamiento, cómo podía decir Jesús que había dado más que uno solo de ellos, esto era imposible de creer. Ahora... por sus palabras... también les llamarían locos, lunáticos, tanto a ellos como a su Maestro.

Mientras todos le miraban preocupados y alterados, a punto de recriminarle, Jesús, conociendo sus pensamientos volvió a insistir: en verdad os digo que esa mujer ha dado a mi padre más que ninguno y su ofrenda no ha pasado inadvertida para Él. Todos han dado de lo que les sobra, de lo que mi padre les permite tener, muchos de ellos no le han dado ni siquiera, parte de lo mejor que tienen, sino que han dado trigo húmedo, telas en desuso, ganado con defecto, oro y plata producto del atropello, el robo y la usura, sin embargo, esa mujer ha dado a mi Padre de lo que necesita para ella, pues no tiene con qué comer.

Así hoy, del mismo modo los hombres miden la bondad y la caridad entre ellos, por el bulto, la cantidad, o el peso, y de igual modo vemos como los grandes comerciantes y banqueros hacen donaciones a bombo y platillo, proclamando sus nombres, el de sus entidades y la cuantía de sus donaciones, que resuenan como los vitores y halagos de antaño, hoy por las cadenas de radio y televisión.

Sin embargo, también como antaño, ocultan la procedencia de sus enormes ganancias, ocultan sus abusos, engaños y atropellos.

Debéis saber que Dios valora las cosas, no por el tamaño, ni la cantidad, ni por su valor mundano, sino, sola-mente por la generosidad del corazón. Hemos de saber que una sola oración, o una pequeña moneda dada con humildad es para Dios de más consideración y valor que todo el dinero ofrecido con presunción o fruto del robo o atropello, toda buena obra que se hace en silencio es aceptada, más no son aceptadas, ni ayer ni hoy, las que se anuncian a bombo y platillo.

LITER PÓSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 06/12 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

SECCIÓN II · CUENTOS

Introducción a los cuentos originales

A decir verdad, no escribo cuentos para niños.

Aunque esta afirmación pueda parecer contradictoria, escribo estos cuentos para los adultos, porque son ellos quienes, tras una lectura consciente y responsable, deciden si desean contarlos y compartirlos con sus hijos o nietos.

No escribo cuentos “para mayores” en el sentido habitual, sino para quienes tienen la tarea —y el privilegio— de acompañar, cuidar y orientar a quienes están creciendo. Son los padres, madres y abuelos quienes primero han de leerlos, comprenderlos y aprobarlos, antes de que estos relatos lleguen a los más pequeños.

Vivimos en un tiempo en el que los niños tienen acceso a una cantidad inmensa de información no contrastada y, con frecuencia, no supervisada. Ese espacio sin cuidado es el que permite que influyan contenidos y mensajes que confunden, desorientan o debilitan la formación moral, ética y emocional desde edades muy tempranas. Por ello, todo cuidado es poco cuando se trata de proteger y fortalecer sus primeros valores.

Después del amor materno y paterno —que son los verdaderos cimientos— los cuentos se convierten en algunos de los primeros ladrillos del edificio interior que cada persona construye para habitar el mundo. Un edificio hecho de comprensión, sensibilidad y conciencia, que sostendrá su vida emocional y moral a lo largo del tiempo.

Ayudar a edificar bien desde el inicio es esencial. No se trata de dar a los niños todo lo que desean, sino de acompañarlos para que aprendan a comprender, a elegir y a sostener sus propias decisiones. Sin ese acompañamiento, crecen expuestos, como a la intemperie, sin abrigo ni orientación interior.

Estos primeros comienzos, estos ladrillos son los que sostendrán todo el edificio de su fortaleza, de ahí su gran importancia. Puede que no sea bien entendido por todos esto que digo, pero créanme, el no cuidarlos, defenderlos y fortalecerlos desde sus comienzos, repercutirá también en sus vidas, como padres y abuelos en el futuro.

Los cuentos aportan conocimiento, sensibilidad y referentes. Por ello es importante que los adultos los lean primero y conozcan bien su contenido.

¿Para qué?

Primero. Para asegurarse de que son apropiados y verdaderamente provechosos, evitando entre a sus mentes, malas conductas y malos ejemplos.

Segundo. Para identificar las enseñanzas principales del relato y poder señalarlas con claridad al niño.

Tercero. Para observar qué despierta mayor interés en él, conocer mejor sus inclinaciones y, desde ahí, acompañarlas o corregirlas si fuera necesario.

La lectura del cuento

Primero. El adulto debe realizar una lectura previa del cuento, atendiendo a los aspectos mencionados, para poder transmitirlo después con la entonación y el ritmo adecuados.

Segundo. Conviene elegir un momento apropiado para la lectura: cuando el niño lo pida o creando un hábito sereno, ya sea por la mañana, por la tarde o antes de dormir.

Tercero. Es valioso reflexionar con el niño sobre las ideas del cuento y volver a leerlo en otras ocasiones, ya que la repetición ayuda a que las enseñanzas positivas se afiancen y no se pierdan con el tiempo.

Dejar crecer a los niños sin contarles cuentos es privarlos de una de las formas más bellas, profundas y eficaces de acompañar su formación moral, emocional e intelectual.

La Verdadera H. de la Tortilla de Patatas

Hace muchos años, en una pequeña aldea de Badajoz, «hoy llamada Villanueva de la Serena» vivía una joven muy conocida por su ingenio e interés por la cocina, siempre estaba dispuesta a hacer nuevas recetas y crear deliciosos platos para su familia.

Un día, mientras paseaba por el mercado de su aldea, Serena «pues así se llamaba la jovencita» encontró un nuevo alimento que nunca antes había visto, era una papa o patata, un producto completamente nuevo que había llegado de tierras muy lejanas gracias a los conquistadores extremeños que habían ido con Colón y descubrieron América. Serena decidió comprar algunas patatas y llevarlas a su casa.

Con gran ilusión, Serena se dirigió contenta a la cocina, allí peló las patatas, las cortó en finas rodajas, después de aclararlas bien con agua y secarlas, las cocinó en aceite caliente hasta que estuvieron doradas y casi crujientes. Luego, batió los huevos que había dispuesto y mezcló con ellos las patatas medio fritas, añadiéndole un poco de sal y puso la mezcla resultante en una sartén ya caliente con un poco de aceite, a continuación, ayudándose con un plato llano, fue dando vueltas de tanto en tanto a aquella nueva e ingeniosa mezcla, hasta que quedó dorada por ambos lados. Serena, sin saberlo, había inventado algo completamente novedoso: La tortilla de Patatas.

Esa misma tarde, mientras Serena y su familia contemplaban su creación, de pronto, por toda la aldea se escucharon trompetas y tambores que anunciaban la llegada de visitantes muy ilustres, y sorprendentemente resultaron ser los Reyes Católi-

cos, Fernando e Isabel, quienes habían decidido hacer una parada en aquel pequeño lugar, para comer y descansar durante uno de sus últimos viajes por las tierras de sus reinos.

El delicioso aroma de la tortilla, atrajo a los reyes hacia la modesta casita de Serena y su familia, quienes los recibieron con humildad y cuando los reyes con una amable sonrisa les declararon el motivo que les trajo hasta su casa, Serena en seguida, les ofreció probar la nueva creación; La tortilla de Patatas. Los reyes quedaron impresionados por su gran sabor y la consideraron una auténtica delicia.

En honor a aquella muchachita llamada Serena y su talento en crear nuevas recetas, los reyes católicos (Isabel y Fernando) decidieron ponerle un nombre a aquel pequeño lugar y a partir de ese día se llamaría: Villanueva de la Serena, así desde entonces se convirtió en la Villa de la Nueva Tortilla, y pareciéndole a los reyes poco el nombre de Tortilla de Patatas, la denominaron para todo el Reino de Castilla y León: La Tortilla Española.

Desde aquel año, por aquellos mismos días, cuando fue visitada por los Reyes, en Villanueva de la Serena, se celebra con gran alegría y orgullo «La Fiesta de la Tortilla».

Y así, gracias al ingenio de una jovencita llamada Serena, y la casual visita de los reyes; nació en tierra extremeña una de las recetas más emblemáticas de la gastronomía española: La Tortilla de Patatas o Tortilla Española, porque tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando.

2. Guía de lectura:

Idea central: La unión entre historia, tradición y verdad popular.

Invita a pensar: Cómo lo sencillo sostiene identidades profundas.

Clave: La memoria también alimenta.

3. El origen del cuento: La Verdadera Historia de la Tortilla de Patatas

Este cuento, al que le tengo un cariño especial, surgió casi de inmediato, en los primeros días de vivir en Villanueva de la Serena. Venía de pasar un año en Santa Amalia; busqué vivienda aquí y pronto la encontré.

Como suele hacerse al llegar a un lugar nuevo, salí a conocer el entorno y a preguntar por las cosas básicas: el Ayuntamiento, la policía, la panadería, Correos, el Hogar de Mayores... En una de esas conversaciones, alguien —al darse cuenta de que yo no era de aquí— me dijo con orgullo, casi como quien da una información importante:

—En este pueblo, en esta ciudad, fue donde se inventó la Tortilla de Patatas.

Aquello me hizo sonreír. Pregunté:

—¿De verdad?

El hombre no supo explicarme los detalles, pero se mantuvo firme en lo dicho y añadió que podía preguntarle a cualquiera.

Así lo hice. Durante los días siguientes pregunté a varios vecinos, especialmente en el Hogar de Mayores, y todos coincidían en lo mismo: que aquello era cierto. No obstante, nadie podía darme una prueba concreta, así que decidí investigar por mi cuenta en la red aquella creencia que ya no me parecía tan curiosa.

Y, efectivamente, encontré la reseña. Así lo prueba Joseph de Tena Godoy y Malfeito, quien dató la Tortilla de Patatas exactamente en la comarca de La Serena, el 27 de febrero de 1798. La publicación apareció en el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos* (número 85, volumen IV, páginas 111-112).

Los villanovenses, por tanto, tenían toda la razón.

En ese mismo tiempo, descubrí también, cerca de donde vivo —en la Plaza Mayor, en la calle Don Benito, en el Monasterio de la Inmaculada Concepción— una placa conmemorativa que recuerda la estancia allí del ilustre Antonio de Nebrija. Nebrija vivió diecisiete años en Extremadura, hasta 1504, casi al final del reinado de los Reyes Católicos. Fue también entonces cuando los Reyes dispusieron de la gramática del idioma español que habían encargado a Nebrija, el mismo año del descubrimiento de América. Con la intención de unificar, a través de la lengua, a quienes se sentían españoles.

Todo esto fue componiendo en mí lo que hoy es *La Verdadera Historia de la Tortilla de Patatas*. Aunque, en realidad, no es del todo un cuento, pues tiene tres componentes bien diferenciados:

- una parte histórica y documentada,
- una parte de creencia popular,
- y un pequeño espacio para mi imaginación.

Hay, además, dos curiosidades que siempre me han llamado la atención.

La primera: desde que la patata llegó a nuestras tierras hasta que se registra la Tortilla de Patatas pasa mucho tiempo. Me sorprende que a ninguna mujer se le ocurriera hacerla antes. Y digo mujer, porque sospecho que, a nosotros, los hombres, no se nos habría ocurrido nunca.

La segunda: he observado que en Villanueva son pocas las mujeres que se llaman Serena, mientras que, en Santa Amalia, Amalia es un nombre bastante habitual.

Pero lo cierto es que el primer registro, la primera documentación, es la que aquí se ha citado.

Y ahora sí: aquí tenéis el origen del cuento... no de la Tortilla de Patatas, que para eso todavía no tengo tantos años.

4. Imagen del Liter_Póster: La Verdadera Historia de la Tortilla de Patatas



Una niña muy especial.

En un pequeño y acogedor hogar de un país, una niña crecía entre tareas y quehaceres de valiosas enseñanzas impartidas por sus padres. Desde temprana edad le inculcaban la importancia de la responsabilidad y dedicación a las labores del hogar y al estudio en las escuelas. A pesar de su deseo interior de ser princesa, la niña vivía haciendo la rutina de las tareas cotidianas de su casa; como limpiar, cocinar, coser, e iba a la escuela a estudiar, aprender a pintar, a bordar, hacer mucho ejercicio, y a tocar con maestría varios instrumentos de música, entre otras muchas cosas, además también, de tener en orden cada detalle de su entorno.

A medida que los años pasaban, aunque ella, a veces se sentía fatigada y molesta por la gran cantidad de tareas que debía de hacer, siempre obedecía a sus padres, quienes le recordaban constantemente «que ella, era una niña muy especial». A pesar de tener sueños de grandeza, aprendió y conoció el valor del esfuerzo y de la constancia gracias a los trabajos que hacía en su casa, con sus padres.

El día antes, de cumplir la mayoría de edad, recibió una misteriosa cajita y dentro de ella había una invitación con la promesa de un regalo sorpresa de sus queridos padres, la nota finalizaba rogándole fuese puntual, pues la recogería un chofer en su auto a las 12 del mediodía.

Al día siguiente se dispuso a esperar a la puerta de su casa, y al abrir la puerta vio que ya había un automóvil muy elegante con un también elegante chofer, y éste condujo ante un majestuoso castillo invitándola a bajar y entrar, con timidez y humildad se acercó a la gran puerta que estaba abierta de par en par. Al entrar en

aquel lugar, tan diferente de donde ella vivía, desde las primeras personas que había a cada uno de los lados del largo y amplísimo pasillo, se inclinaban ante ella majestuosamente a cada paso que daba avanzando por él, esto la desconcertó aún más.

Al final del largo y amplio pasillo, se encontró con la sorpresa más grande de su vida, hasta entonces, porque sus propios padres estaban sentados en dos magníficos tronos, revelando ahora ante ella, su verdadera identidad, en su asombro, comprendió que, si sus padres eran Reyes, ella sin duda era la princesa que siempre había soñado ser.

Sus padres entonces le explicaron brevemente, con amor y orgullo, que cada tarea realizada en aquel humilde hogar, eran parte de su preparación para que un día gobernara con éxito el que sería su reino y fuese una reina sabia y comprensiva con sus súbditos.

La niña, que ahora ya era una muchachita, se encontraba aún aturdida por la majestuosidad del lugar y las revelaciones de sus padres. Y les decía: pero cómo no me he dado nunca cuenta, siempre estabais en casa, nunca podía imaginarme esto, su padre le explicaba que cuando ella iba a la escuela, él y la Reina iban a palacio a atender los asuntos de estado.

En su asombro les decía, pero cómo no os he reconocido cuando os veía por televisión, o en los periódicos, y su madre le explicó que era muy difícil reconocerlos pues vestidos y arreglados como majestades, verlos de cerca o a distancia y además ella sin imaginar que esto fuese posible, no podía darse cuenta, como mucho alguna vez pensaría que se parecían a sus padres, pero sin llegar a pensar que fuesen los mismos.

Una mezcla de asombro, de incredulidad y un poquitín de temor se reflejaban en sus ojos. Sin embargo, a medida que sus padres le explicaban el propósito de su

educación y la importancia de cada lección aprendida, su semblante comenzaba a irradiar la nueva felicidad que sentía.

Ahora resonaban en su mente las palabras de sus padres cuando le decían «tú eres una niña muy especial» y poco a poco comenzaba a comprender el verdadero significado de aquellas palabras y de su niñez, vio cómo las enseñanzas le habían servido para aprender la responsabilidad y la perseverancia, cosas que ahora se convertían en valiosísimas herramientas para su futura labor como princesa y con el tiempo, como reina.

Con determinación y gratitud la muchachita abrazó la idea de convertirse en una reina que, desde la experiencia en las tareas cotidianas, reinaría con inteligencia y compasión su reino, el reino de la Enseñanza y la Felicidad.

Con lágrimas en sus ojos, abrazó fuertemente a sus padres, como cuando era una niña normal, comprendió que su primer reino, había sido, su humilde hogar donde sus padres con paciencia y sabiduría, la prepararon con enseñanzas y tareas, para ser desde ese día, la verdadera princesa que era.

Así, muchas princesitas en sus casas, sin saber ellas que lo son, están siendo educadas y preparadas para el día en que sus padres habrán de revelarles, quienes son ellos en verdad y también... quien es ella, la princesa que sueña ser.

Mientras tanto, cuando las niñas se sienten cansadas por su aprendizaje, sus padres, siempre les dicen, «tú eres una niña muy especial» obedécenos y con el tiempo comprenderás y lo entenderás todo.

2. Guía de lectura:

Idea central: Crecer sin perder la propia naturaleza.

Invita a reflexionar: Sobre obediencia, confianza y madurez.

Clave: La verdadera fuerza no necesita competir.

3. Origen del cuento: Una Niña muy Especial

Siempre he escuchado cómo, en los cuentos, las niñas eran representadas como princesitas; yo mismo tengo alguno así.

Pensando en cómo hoy en día se trata de igualar o asemejar cada vez más el protagonismo de las niñas al de los niños, en todas las áreas —deportes, trabajos u ocupaciones—, entendí que debía escribir un cuentecito en el que la protagonista fuese solo una niña, capaz de ver realizados sus sueños sin depender de nada ni de nadie, y al mismo tiempo sin sacarla de su estatus natural para lograrlo, sin que la naturaleza femenina compitiera con la masculina.

Así comencé a plantear este cuento. Sin embargo, durante su construcción, se hizo en mí cada vez más fuerte la idea de no presentar a una niña extraordinariamente valiente, ni recurrir a fórmulas mágicas o misterios que la ayudaran de forma sobrenatural, ni dotarla de capacidades especiales o superiores.

Quería mostrar a una niña que, con el paso del tiempo, se hace muchachita de manera natural, dentro del entorno de una familia corriente: con un padre y una madre amorosos y, a la vez, exigentes en su formación y enseñanza. Quería que esta niña del cuento fuera un ejemplo real, que sirviera para representar la ilusión sincera de tantas niñas, afrontando con esperanza y comprensión la dificultad de obedecer a sus padres, para descubrir al final que hacerlo les traerá una enorme sorpresa cuando, verdaderamente, se hagan muchachitas.

4. Imagen del Liter_Póster: Una Niña muy Especial.

Una Niña

MUY ESPECIAL



En un pequeño y acogedor hogar de un país, una niña crecía entre tareas y quehaceres de valiosas enseñanzas impartidas por sus padres. Desde temprana edad le inculcaban la importancia de la responsabilidad y dedicación a las labores del hogar y al estudio en las escuelas. A pesar de su deseo interior de ser princesa, la niña vivía haciendo la rutina de las tareas cotidianas de su casa; como limpiar, cocinar, coser, e iba a la escuela a estudiar, aprender a pintar, a bordar, hacer mucho ejercicio, y a tocar con maestría varios instrumentos de música, entre otras muchas cosas, además también, de tener en orden cada detalle de su entorno.

A medida que los años pasaban, aunque ella, a veces se sentía fatigada y molesta por la gran cantidad de tareas que debía de hacer, siempre obedecía a sus padres, quienes le recordaban constantemente «que ella, era una niña muy especial». A pesar de tener sueños de grandeza, aprendió y conoció el valor del esfuerzo y de la constancia gracias a los trabajos que hacía en su casa, con sus padres. El día antes, de cumplir la mayoría de edad, recibió una misteriosa cajita y dentro de ella había una invitación con la promesa de un regalo sorpresa de sus queridos padres, la nota finalizaba rogándole fuese puntual, pues la recogería un chofer en su auto a las 12 del mediodía.

Al día siguiente se dispuso a esperar a la puerta de su casa, y al abrir la puerta vio que ya había un automóvil muy elegante con un también elegante chofer, y éste condujo ante un majestuoso castillo invitándola a bajar y entrar, con timidez y humildad se acercó a la gran puerta que estaba abierta de par en par; Al entrar en aquel lugar, tan diferente de donde ella vivía, desde las primeras personas que había a cada uno de los lados del largo y amplísimo pasillo, se inclinaban ante ella majestuosamente a cada paso que daba avanzando por él, esto la desconcertó aún más.

Al final del largo y amplio pasillo, se encontró con la sorpresa más grande de su vida, hasta entonces, porque sus propios padres estaban sentados en dos magníficos tronos, revelando ahora ante ella, su verdadera identidad, en su asombro, comprendió que si sus padres eran Reyes, ella sin duda era la princesa que siempre había soñado ser.

Sus padres entonces le explicaron brevemente, con amor y orgullo, que cada tarea realizada en aquel humilde hogar, eran parte de su preparación para que un día gobernara con éxito el que sería su reino y fuese una reina sabia y comprensiva con sus súbditos.

La niña, que ahora ya era una muchachita, se encontraba aún aturrida por la majestuosidad del lugar y las revelaciones de sus padres. Y les decía: pero cómo no me he dado nunca cuenta, siempre estabais en casa, nunca podía imaginarme esto, su padre le explicaba que cuando ella iba a la escuela, él y la Reina iban a palacio a atender los asuntos de estado.

En su asombro les decía, pero cómo no os he reconocido cuando os veía por televisión, o en los periódicos, y su madre le explicó que era muy difícil reconocerlos pues vestidos y arreglados como majestades, verlos de cerca o a distancia y además ella sin imaginar que esto fuese posible, no podía darse cuenta, como mucho alguna vez pensaría que se parecían a sus padres, pero sin llegar a pensar que fuesen los mismos.

Una mezcla de asombro, de incredulidad y un poquitín de temor se reflejaban en sus ojos. Sin embargo, a medida que sus padres le explicaban el propósito de su educación y la importancia de cada lección aprendida, su semblante comenzaba a irradiar la nueva felicidad que sentía.

Ahora resonaban en su mente las palabras de sus padres cuando le decían «tú eres una niña muy especial» y poco comenzaba a comprender el verdadero significado de aquellas palabras y de su niñez, vio cómo las enseñanzas le habían servido para aprender la responsabilidad y la perseverancia, cosas que ahora se convertían en valiosísimas herramientas para su futura labor como princesa y con el tiempo, como reina. Con determinación y gratitud la muchachita abrazó la idea de convertirse en una reina que desde la experiencia en las tareas cotidianas, reinaría con inteligencia y compasión su reino, el reino de la Enseñanza y la Felicidad.

Con lágrimas en sus ojos, abrazó fuertemente a sus padres, como cuando era una niña normal, comprendió que su primer reino, había sido, su humilde hogar donde sus padres con paciencia y sabiduría, la prepararon con enseñanzas y tareas, para ser desde ese día, la verdadera princesa que era.

Así, muchas princesitas en sus casas, sin saber ellas que lo son, están siendo educadas y preparadas para el día en que sus padres habrán de revelarles, quienes son ellos en verdad y también... quien es ella, la princesa que sueña ser.

Mientras tanto, cuando las niñas se sienten cansadas por su aprendizaje, sus padres, siempre les dicen, «tú eres una niña muy especial» obedéceles y con el tiempo comprenderás y lo entenderás todo.

LITER PÓSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 0812 - Liter_Poster con Certificado de Autenticidad

La Cigüeñita Serenita

En la antigua Iglesia muy cercana de donde ahora vivo, en lo alto de una de sus torres que se ve desde mi balcón, hay una parejita de cigüeñas: la mamá cigüeña a quien llamamos Doña Cigüeña, y el papá cigüeño al que llamamos Don Cigüeño y también vive con ellos su pequeña hijita la cigüeñita que se llama Serenita. Mamá cigüeña es conocida por todos los habitantes del pueblo como una madre amorosa y cuidadosa. Ha enseñado a Serenita a ordenar y limpiar el nido, a cuidar sus alas, y a arreglar sus plumitas para estar siempre muy guapa. Sin embargo, había una cosa que su hijita no quería hacer y era, aprender a volar.

Cada día, Mamá cigüeña le insistía a su hija: "Serenita, debes aprender a volar. Es importante para que puedas conocer el mundo, encontrar tu propio camino y algún día, formar tu propio nido".

Serenita, con un puchero, respondía: "Mamá, tengo miedo. ¿Y si me caigo? ¿Y si no puedo volar tan bien como tú?" Mamá cigüeña, acercándose junto a Serenita con cariño y ternura, mientras le acariciaba sus alitas le decía: "Querida Serenita, tienes que hacerme caso y venir a volar, todos sentimos miedo la primera vez que volamos. Pero volar es maravilloso. Yo conocí a tu papá Don Cigüeño la primera vez que salí a volar. Los ojos de Serenita se iluminaron de curiosidad. Y entusiasmada le dijo: "Ay mamá, Cuéntame cómo conociste a papá".

Mamá cigüeña comenzó su relato diciéndole: "Era un día soleado y yo era una cigüeñita como tú, que apenas sabía volar. Un día, mientras practicaba moviendo mis alas en el nido, vi a tu padre, un cigüeño fuerte y majestuoso, volando por

encima del nido de mis padres. Me quedé maravillada por lo grande que era, lo bien que volaba y lo elegantemente que se posaba. Pensé que, siendo tan grandote, podría ayudarme a construir un nido amplio y confortable. Yo no podía volar muy lejos para buscar las ramas grandes que necesitaría, pero él sí y también podría con ellas".

Serenita escuchaba a su mamá atentamente, con sus ojitos brillando de emoción.

Mamá cigüeña continuó contándole: "Un día, cuando él pasó volando cerca de nuestro nido, reuní todo mi valor y me lancé a volar junto a él. No volaba muy bien y me cansaba rápido, y él, al verme esforzarme tanto, me invitó a descansar en lo alto del campanario, allí nos reunimos más veces, y después de comprometernos para siempre comenzamos a hacer nuestro nido. Fue aquí, en lo alto de esta torre de la Iglesia donde nos prometimos construir nuestro hogar para siempre. Si yo no hubiera tenido el valor de volar junto a él, hoy no tendría este maravilloso nido ni tampoco a ti, mi preciosa cigüeñita".

Serenita se quedó pensativa por un momento. Luego, con una chispa de determinación en sus ojos, dijo: "Mamá, quiero intentarlo. Quiero aprender a volar", y mamá cigüeña sonrió con orgullo. "Eso es, mi niña, muy bien dicho, vamos volaremos un ratito juntas".

Y así, con la guía amorosa de su madre, Serenita empezó a practicar sus primeros vuelos. Aunque al principio le costaba y se cansaba rápidamente, poco a poco fue ganando confianza y fuerza. Cada día volaba un poquito más lejos y más alto.

Un día, mientras volaba sobre el pueblo, vio a un joven cigüeño volando cerca. Era fuerte y majestuoso, casi como su papá. Se armó de valor y decidió volar junto a él. El joven cigüeño, al ver a Serenita esforzarse tanto, y que se cansaba, la invitó a posarse en lo alto de una gran torre cercana para que descansara.

Serenita, con una sonrisa en su rostro, pensó en las palabras de su madre y que gracias a ellas se decidió a aprender a volar, y ahora también ella había encontrado un buen amigo, que la invitó a descansar y a partir de ese día descubriría toda la belleza del mundo, junto a su querido Cigüeño.

2. Guía de lectura:

Idea central: El valor del cuidado silencioso y constante.

Invita a mirar: El sacrificio que no se ve y no se aplaude.

Clave: Nada de lo que cuida la vida debería caer en el olvido.

3. El origen del cuento: La Cigüeñita Serenita

Recuerdo que este cuento surgió en mí mientras veía en la televisión las imágenes de un paraje desconocido, un lugar remoto, lejos de la civilización que yo conozco. Todo era campo, árboles, charcas o lagunas y animales; sobre todo aves, pues de eso trataba el documental.

La cámara avanzaba mostrando el paisaje cuando algo me llamó la atención: al borde del agua aparecía lo que parecía el ala de una cigüeña.

Al principio reconocí los colores blanco y negro de sus plumas, ya descuidadas, movidas por el viento. Era un ala rígida, sin vida, que dejaba claro que aquella cigüeña había estado viva, aunque lo que yo veía era ya el resto de algo que se estaba descomponiendo lentamente.

Esa visión de abandono, en un lugar remoto y silencioso, me llevó a pensar en otra cigüeña: la que había visto ese mismo año en una de las torres de la Iglesia Mayor, frente a mi balcón.

Había llegado, si no recuerdo mal, hacia mediados de noviembre, y allí permanecía soportando días de viento, frío, lluvia y tormentas. Días, semanas y meses enteros, solo para cuidar sus huevos.

Muchas veces pensaba que, si fuésemos nosotros —las personas— quienes debiéramos atravesar esas inclemencias sin refugio, probablemente no resistiríamos. Y, sin embargo, ellas lo hacen, únicamente por el cuidado de su descendencia.

Después veía asomar las pequeñas cabecitas de sus polluelos, a los que incansablemente traían alimento una y otra vez, alimentándolos con su largo pico. Pero el esfuerzo no terminaba ahí: aún quedaban muchos días de frío, viento y lluvia, que seguían soportando sin resguardo, protegiendo a sus pequeños con sus alas y su cuerpo, para que no se mojaran, para que no se helaran.

De ahí que en el cuento aparezca desde el comienzo como una madre amorosa y cuidadosa.

Pensar que todos esos esfuerzos podían terminar en el olvido, en un lugar solitario y remoto, como aquella ala abandonada, me resultó insoportable.

No quise —no quiero— que el recuerdo de ellas, de las que anidan en esta torre ni de ninguna otra que soporta inviernos tan duros para sacar adelante a sus crías, quede borrado.

Estas cosas no deberían quedar olvidadas ni ignoradas. Pensé que debían tener presencia, al menos en la memoria, mediante algún gesto hermoso que las represente cuando están vivas, por todo cuanto hacen.

Para que no prevalezcan el abandono y la muerte, sino que, a través de este cuento, *La Cigüeñita Serenita*, se mantengan siempre presentes en mi corazón y en mi mente.

4. Imagen del Liter_Póster: La Cigüeña Serenita

La Cigüeña Serenita



En la antigua Iglesia muy cercana de donde ahora vivo, en lo alto de una de sus torres que se ve desde mi balcón, hay una parejita de cigüeñas: la mamá cigüeña a quien llamamos Doña Cigüeña, y el papá cigüeño al que llamamos Don Cigüeño y también vive con ellos su pequeña hijita la cigüeñita que se llama Serenita. Mamá cigüeña es conocida por todos los habitantes del pueblo como una madre amorosa y cuidadosa. Ha enseñado a Serenita a ordenar y limpiar el nido, a cuidar sus alas, y a arreglar sus plumitas para estar siempre muy guapa. Sin embargo, había una cosa que su hijita no quería hacer y era, aprender a volar.

Cada día, Mamá cigüeña le insistía a su hija: "Serenita, debes aprender a volar. Es importante para que puedas conocer el mundo, encontrar tu propio camino y algún día, formar tu propio nido". Serenita, con un puchero, respondía: "Mamá, tengo miedo. ¿Y si me caigo? ¿Y si no puedo volar tan bien como tú?" Mamá cigüeña, acercándose junto a Serenita con cariño y ternura, mientras le acariciaba sus alitas le decía: "Querida Serenita, tienes que hacerte caso y venir a volar, todos sentimos miedo la primera vez que volamos. Pero volar es maravilloso.

Yo conocí a tu papá Don Cigüeño la primera vez que salí a volar. Los ojos de Serenita se iluminaron de curiosidad. Y entusiasmada le dijo: "Ay mamá, Cuéntame cómo conociste a papá".

Mamá cigüeña comenzó su relato diciéndole: "Era un día soleado y yo era una cigüeñita como tú, que apenas sabía volar. Un día, mientras practicaba moviendo mis alas en el nido, vi a tu padre, un cigüeño fuerte y majestuoso, volando por encima del nido de mis padres. Me quedé maravillada por lo grande que era, lo bien que volaba y lo elegantemente que se posaba. Pensé que siendo tan grandote, podría ayudarme a construir un nido amplio y confortable. Yo no podía volar muy lejos para buscar las ramas grandes que necesitaría, pero él sí, y también podría con ellas".

Serenita escuchaba a su mamá atentamente, con sus ojitos brillando de emoción. Mamá cigüeña continuó contándole: "Un día, cuando él pasó volando cerca de nuestro nido, reuní todo mi valor y me lancé a volar junto a él. No volaba muy bien y me cansaba rápido, y él, al verme esforzarme tanto, me invitó a descansar en lo alto del campanario, allí nos reunimos más veces, y después de comprometernos para siempre comenzamos a hacer nuestro nido. Fue aquí, en lo alto de esta torre de la Iglesia donde nos prometimos construir nuestro hogar para siempre. Si yo no hubiera tenido el valor de volar junto a él, hoy no tendría este maravilloso nido ni tampoco a ti, mi preciosa cigüeñita".

Serenita se quedó pensativa por un momento. Luego, con una chispa de determinación en sus ojos, dijo: "Mamá, quiero intentarlo. Quiero aprender a volar", y mamá cigüeña sonrió con orgullo. "Eso es, mi niña muy bien dicho, vamos volaremos un ratito juntas".

Y así, con la guía amorosa de su madre, Serenita empezó a practicar sus primeros vuelos. Aunque al principio le costaba y se cansaba rápidamente, poco a poco fue ganando confianza y fuerza. Cada día volaba un poquito más lejos y más alto.

Un día, mientras volaba sobre el pueblo, vio a un joven cigüeño volando cerca. Era fuerte y majestuoso, casi como su papá. Se armó de valor y decidió volar junto a él. El joven cigüeño, al ver a Serenita esforzarse tanto, y que se cansaba, la invitó a posarse en lo alto de una gran torre cercana para que descansara.

Serenita, con una sonrisa en su rostro, pensó en las palabras de su madre y que gracias a ellas se decidió a aprender a volar, y ahora también ella había encontrado un buen amigo, que la invitó a descansar y a partir de ese día descubriría toda la belleza del mundo, junto a su querido Cigüeño.

LITER PÓSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 0912 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

El Hombre del Cañón.

En un pequeño pueblo, en medio de unas islas apartadas, vivía un hombre llamado Alfonso. Alfonso era conocido por ser un soñador, un hombre con grandes ideas y un corazón lleno de pasión. Su sueño más grande era cambiar el mundo y liberar a su pueblo de la opresión que sufrían bajo un tirano despiadado.

Alfonso tenía un cañón, un imponente artefacto que había heredado de su abuelo, un legendario guerrero. El cañón era poderoso y con él, Alfonso sentía que podía conquistar cualquier cosa. Sin embargo, había un problema: Alfonso no sabía cómo iniciar una revolución.

Una mañana, decidió que ya no podía esperar más. Preparó su cañón y se dirigió a la plaza de la capital. Con una voz fuerte y decidida, llamó a sus vecinos y les habló: "¡Amigos, ha llegado el momento de levantarnos contra la tiranía! ¡Tengo un cañón y juntos podemos ganar nuestra libertad!"

Los habitantes del país se reunieron a su alrededor, curiosos y esperanzados. Sin embargo, entre la multitud, un anciano sabio llamado Don Diego se acercó a Alfonso y le dijo: "Hijo, un cañón es poderoso, pero no basta para ganar una revolución. Necesitamos algo más que fuerza bruta."

Alfonso, confundido, preguntó: "¿Qué más necesitamos Don Diego? Tengo buena puntería y estoy listo para luchar."

El anciano sonrió y lo invitó a sentarse y comenzó a decirle: "Para ganar una revolución, primero debes conocer muy bien los problemas que han causado el descontento de tu pueblo. No basta con la fuerza; necesitamos también soluciones."

Alfonso escuchó atentamente mientras Don Diego continuaba: "Debes hablar con la gente, entender sus problemas y encontrar maneras de solucionarlos. Solo entonces tendrás su apoyo. Además, debes definir y localizar bien a tus enemigos. No todos los que están en el poder son tus enemigos, y no todos los que parecen aliados lo son realmente."

Alfonso, aunque aún inexperto, entendió la sabiduría de las palabras de Don Diego. Durante las semanas siguientes, recorrió los lugares hablando con sus vecinos, escuchando sus problemas y preocupaciones. Descubrió que la falta de seguridad en las calles, los altos impuestos y la injusticia en los tribunales eran las principales causas del descontento.

Con esta nueva comprensión, Alfonso comenzó a elaborar un plan. Propuso construir un sistema de protección y seguridad ciudadana para vivir y caminar más seguros por las calles, organizar una cooperativa para reducir los impuestos potenciando y protegiendo la producción propia, y crear un tribunal popular donde se impartiera justicia de manera equitativa y más rápida.

Poco a poco, la gente empezó a ver en Alfonso no solo a un hombre con un cañón, sino a un verdadero líder que entendía sus necesidades y luchaba por ellos. El apoyo popular creció y con ello, la fuerza de su movimiento.

Una tarde, Alfonso y sus seguidores se enfrentaron al tirano y sus guardias. Gracias al apoyo de todo el pueblo y al conocimiento detallado de sus verdaderos enemigos, lograron vencer sin necesidad de disparar el cañón. El tirano fue derrocado y el pueblo recuperó su libertad. Y esa noche por primera vez después de mucho tiempo durmieron seguros y en paz.

Alfonso había aprendido que una revolución no se gana solo con un cañón y buena puntería, sino con inteligencia y estrategia, con conocimiento y soluciones reales, a los problemas del pueblo.

Y así, en aquel país y en aquellas apartadas islas, la revolución fue un éxito y la gente vivió en paz y prosperidad, siempre recordando al hombre que tenía un cañón, pero que supo escuchar y liderar con el corazón.

2. Guía de lectura:

Idea central: La insensatez del conflicto y la responsabilidad del poder.

Invita a pensar: Quién decide y quién paga las consecuencias.

Clave: No toda valentía es justicia.

3. Origen del cuento: El Hombre del Cañón

Este cuento surge como consecuencia directa de mis comentarios en las redes, donde expresaba —y sigo expresando— mi descontento con cierta elocuencia, quizá entonces de forma más continuada e intensa.

Vivíamos un vaivén constante de noticias sobre el malestar social: declaraciones encrespadas, vídeos de innumerables comentaristas con títulos e imágenes casi belicistas, discursos inflamados en nuestro propio país, en Europa y en el resto del mundo. Todo parecía concentrarse, en aquel momento, en la guerra de Ucrania.

Al mismo tiempo que se hablaba de la asfixia de la economía europea, se proponía aumentar el gasto militar para ayudar a Ucrania. Comenzaron a oírse voces sobre el posible envío de soldados de países comunitarios e incluso sobre el restablecimiento del servicio militar obligatorio en algunos de ellos. A todo esto se sumaban las respuestas de muchos pueblos europeos en forma de manifestaciones y protestas.

Yo, como tantos otros, reaccionaba también con palabras y reflexiones. Repetía una idea que siempre me ha parecido de una lógica elemental:

«¿Qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.» (Lucas 14:31:32).

Siempre he pensado que solo los insensatos mandan a la guerra a sus conciudadanos cuando aún existen posibilidades de no haber empezado —o de haber detenido— semejante desastre.

He creído siempre que los militares deben ocuparse de defender a su gente y a su tierra, y nada más. Sin embargo, por entonces, uno de los dirigentes europeos más beligerantes hablaba abiertamente de enviar soldados de su país, lo que le costó numerosas revueltas y protestas internas.

Uno de mis comentarios principales ante estos hechos fue el siguiente: si un grupo de amigos hace un pacto para defenderse unos a otros en caso de agresión, es justo y lógico que, si uno es atacado sin haber provocado, los demás acudan en su ayuda, y yo el primero, porque así entiendo un pacto. Pero si entre nosotros hay alguien que va provocando continuamente, buscando conflicto y enfrentamiento, no seré yo quien lo defienda cuando aquellos a quienes ha molestado comiencen a responder.

A raíz de estos comentarios recibí algunos mensajes privados. Los de una persona, en particular, eran siempre educados y correctos. Yo respondía con breves agradecimientos, sin entrar en profundidad, como sí hacía en mis escritos públicos. Hasta que un día recibí un mensaje suyo que decía: *«No quieres hablar conmigo, ¿verdad?»*

Y respondí simplemente: *«No.»*

Respondí así porque en esa lucha yo no podía aportar nada más de lo que ya hacía y hago, tanto por mis posibilidades como por mi edad. Aun así, me sentí mal, por-

que era una persona educada y discreta; simplemente yo no quería implicarme más allá de mis palabras escritas.

El caso es que, al tener su nombre y primer apellido —no recuerdo ahora si por un enlace o por su correo—, los busqué en la red. Me apareció repetidas veces ese mismo nombre en distintos canales: un hombre vestido de militar de marina, con un cañón a su lado. Por el mar que se veía al fondo imaginé que podía estar en unas islas, y fue entonces cuando encontré la forma de darle mi respuesta.

No sé si estas conexiones son reales o solo imaginadas. Seguramente no existen tal como yo las vi. Pero de ese cruce de pensamientos nació este cuentecito, *El Hombre del Cañón*, con el que estoy especialmente satisfecho, porque lo considero juicioso y didáctico para el tiempo que vivimos.

4. Imagen del Liter_Póster: El Hombre del Cañón.

El Hombre del Cañón



En un pequeño pueblo, en medio de unas islas apartadas, vivía un hombre llamado Alfonso. Alfonso era conocido por ser un soñador, un hombre con grandes ideas y un corazón lleno de pasión. Su sueño más grande era cambiar el mundo y liberar a su pueblo de la opresión que sufrían bajo un tirano despiadado.

Alfonso tenía un cañón, un imponente artefacto que había heredado de su abuelo, un legendario guerrero. El cañón era poderoso y con él, Alfonso sentía que podía conquistar cualquier cosa. Sin embargo, había un problema: Alfonso no sabía cómo iniciar una revolución.

Una mañana, decidió que ya no podía esperar más. Preparó su cañón y se dirigió a la plaza de la capital. Con una voz fuerte y decidida, llamó a sus vecinos y les habló: "¡Amigos, ha llegado el momento de levantarnos contra la tiranía! ¡Tengo un cañón y juntos podemos ganar nuestra libertad!" Los habitantes del país se reunieron a su alrededor, curiosos y esperanzados. Sin embargo, entre la multitud, un anciano sabio llamado Don Diego se acercó a Alfonso y le dijo: "Hijo, un cañón es poderoso, pero no basta para ganar una revolución. Necesitamos algo más que fuerza bruta."

Alfonso, confundido, preguntó: "¿Qué más necesitamos Don Diego? Tengo buena puntería y estoy listo para luchar."

El anciano sonrió y lo invitó a sentarse y comenzó a decirle: "Para ganar una revolución, primero debes conocer muy bien los problemas que han causado el descontento de tu pueblo. No basta con la fuerza; necesitamos también soluciones."

Alfonso escuchó atentamente mientras Don Diego continuaba: "Debes hablar con la gente, entender sus problemas y encontrar maneras de solucionarlos. Solo entonces tendrás su apoyo. Además, debes definir y localizar bien a tus enemigos. No todos los que están en el poder son tus enemigos, y no todos los que parecen aliados lo son realmente."

Alfonso, aunque aún inexperto, entendió la sabiduría de las palabras de Don Diego. Durante las semanas siguientes, recorrió los lugares hablando con sus vecinos, escuchando sus problemas y preocupaciones. Descubrió que la falta de seguridad en las calles, los altos impuestos y la injusticia en los tribunales eran las principales causas del descontento.

Con esta nueva comprensión, Alfonso comenzó a elaborar un plan. Propuso construir un sistema de protección y seguridad ciudadana para vivir y caminar más seguros por las calles, organizar una cooperativa para reducir los impuestos potenciando y protegiendo la producción propia, y crear un tribunal popular donde se impartiera justicia de manera equitativa y más rápida.

Poco a poco, la gente empezó a ver en Alfonso no solo a un hombre con un cañón, sino a un verdadero líder que entendía sus necesidades y luchaba por ellos. El apoyo popular creció y con ello, la fuerza de su movimiento.

Una tarde, Alfonso y sus seguidores se enfrentaron al tirano y sus guardias. Gracias al apoyo de todo el pueblo y al conocimiento detallado de sus verdaderos enemigos, lograron vencer sin necesidad de disparar el cañón. El tirano fue derrocado y el pueblo recuperó su libertad. Y esa noche por primera vez después de mucho tiempo durmieron seguros y en paz.

Alfonso había aprendido que una revolución no se gana solo con un cañón y buena puntería, sino con inteligencia y estrategia, con conocimiento y soluciones reales, a los problemas del pueblo.

Y así, en aquel país y en aquellas apartadas islas, la revolución fue un éxito y la gente vivió en paz y prosperidad, siempre recordando al hombre que tenía un cañón, pero que supo escuchar y liderar con el corazón.

LITER PÓSTER

Derechos de autor a favor de Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 10112 - Liter_Poster con Certificado de Autenticidad

Diego: El Niño Alcalde

Había una vez, un niño llamado Diego, que vivía en un pueblo muy bonito, rodeado de campos de trigo y girasoles, a Diego le encantaba pasear por las calles de su pueblo, y soñar con nuevas ideas para mejorar su comunidad.

Un día, mientras caminaba, se dio cuenta de que todas las calles del pueblo, tenían nombres muy aburridos, como la Calle Mayor, la Calle Larga, la Calle del sol y nombres así, Diego pensó que sería mucho más divertido, ponerles nombres de pasteles y dulces a todas las calles y avenidas, como la calle de las Magdalenas, la calle del Bollicao, la Plaza del Pan con Chocolate, la Avenida de las Galletas María, el Paseo de las Mermeladas y muchos nombres más, de pasteles y dulces.

Diego, decidió que quería ser alcalde de su pueblo, para hacer realidad su fantástica idea, y al llegar el tiempo de las nuevas elecciones, empezó a hacer campaña, hablando con sus vecinos, prometiéndoles mejoras y por supuesto, la idea de poner nombres de pasteles a las calles.

A pesar de que algunos vecinos, se reían de esta idea de Diego, él no se rindió y siguió adelante con su plan de ser alcalde, pidió ayuda, y apoyo a sus familiares y amigos, quienes lo apoyaron en su campaña.

Finalmente, llegó el día de las votaciones y Diego ganó las elecciones. Se convirtió en el nuevo alcalde de su pueblo, y cumplió su promesa de poner nombres de pasteles y dulces a todas las calles del pueblo. Los vecinos se alegraron mucho y lo celebraron muy contentos con una gran fiesta, en la que había, de todos los paste-

les y dulces, que habían puesto por nombre a sus calles y todos llegaron a sentirse muy felices.

Diego se dio cuenta, de que cualquier idea, por más loca que parezca puede ser realidad, si se pone empeño, constancia y dedicación. Gracias a que le gustaban tanto los dulces y a su gran creatividad, su pequeño pueblo se convirtió en un lugar mucho más dulce, y también, mucho más querido y visitado, sobre todo... por los niños.

2. Guía de lectura:

Idea central: La imaginación como forma de transformar lo cotidiano.

Invita a sonreír: Sin perder profundidad.

Clave: A veces cambiar el nombre cambia la mirada.

3. Origen del cuento: Diego el Niño Alcalde

Este simpático cuentecito se me ocurrió de un modo curioso. Viviendo yo en Benaoaz, había ido una vez más a Jerez de la Frontera y, como siempre, me volví a liar con la calle Ancha y la calle Larga. No sé por qué, pero siempre me sucede.

Poco después recibí una llamada de mis primos Luci y Antonia, que estaban en Santa Amalia, en Badajoz. Me dijo Luci:

—Oye, Juan Carlos, que ahora somos vecinos. He venido para comenzar la casa que quería hacerme aquí y, hablando con tu prima, hemos pensado llamarte para que te vengas unos días. Vente, tienes habitación y no te faltará de nada.

Le dije que lo pensaría y que le llamaría.

Al poco tiempo vine a Santa Amalia y, curiosamente, la primera noche que dormí en Extremadura fue en una calle llamada **Calle Magdalena**. A la mañana siguiente aquello me hizo gracia y me vino a la mente el recuerdo de Jerez. Pero no terminó

ahí la cosa. Paseando por el pueblo veía calles con nombres como Calle Princesa, Príncipe, Duque, Reina, Jardín... y todo aquello me resultaba simpático.

A las pocas semanas volví a Santa Amalia para buscar vivienda, la encontré y me vine a vivir. Yo ya tenía la idea del cuento: un pueblo con calles de nombres infantiles. Y entonces coincidió que se anunciaban elecciones —creo que municipales, no lo recuerdo bien—y fue ahí cuando todo encajó.

Se me ocurrió hacer el cuentecito de un niño que quería ser alcalde para cambiar los nombres aburridos de las calles por otros más divertidos. Y pensé: ¿qué mejor que ponerles nombres de pasteles?

Así nació este cuentecito. Al principio hacía los cuentos en cartulina, en una sola hoja, y los guardaba para mí. Imprimí algunos y se los llevé incluso a los del ayuntamiento cuando fui a empadronarme.

Por cierto, a la chica que me atendió y a la que se los entregué le dije, medio en broma:

—Si queréis que vuestro partido gane estas elecciones, tenéis que prometer lo que dice este cuento, y seguro que ganáis.

Ella, al tomarlo y ver el título, sonrió y me respondió:

—Seguro, seguro... que yo lo voy a leer.

4. Imagen del Liter_Póster.



Había una vez, un niño llamado Diego, que vivía en un pueblo muy bonito, rodeado de campos de trigo y girasoles, a Diego le encantaba pasear por las calles de su pueblo, y soñar con nuevas ideas para mejorar su comunidad.

Un día, mientras caminaba, se dio cuenta de que todas las calles del pueblo, tenían nombres muy aburridos, como la Calle Mayor, la Calle Larga, la Calle del sol y nombres así, Diego pensó que sería mucho más divertido, ponerles nombres de pasteles y dulces a todas las calles y avenidas, como la calle de las Magdalenas, la calle del Bollicao, la Plaza del Pan con Chocolate, la Avenida de las Galletas María, el Paseo de las Mermeladas y muchos nombres más, de pasteles y dulces.

Diego, decidió que quería ser alcalde de su pueblo, para hacer realidad su fantástica idea, y al llegar el tiempo de las nuevas elecciones, empezó a hacer campaña, hablando con sus vecinos, prometiéndoles mejoras y por supuesto, la idea de poner nombres de pasteles a las calles.

A pesar de que algunos vecinos, se reían de esta idea de Diego, él no se rindió y siguió adelante con su plan de ser alcalde, pidió ayuda, y apoyo a sus familiares y amigos, quienes lo apoyaron en su campaña.

Finalmente, llegó el día de las votaciones y Diego ganó las elecciones. Se convirtió en el nuevo alcalde de su pueblo, y cumplió su promesa de poner nombres de pasteles y dulces a todas las calles del pueblo. Los vecinos se alegraron mucho y lo celebraron muy contentos con una gran fiesta, en la que había, de todos los pasteles y dulces, que habían puesto por nombre a sus calles y todos llegaron a sentirse muy felices.

Diego se dio cuenta, de que cualquier idea, por más loca que parezca puede ser realidad, si se pone empeño, constancia y dedicación. Gracias a que le gustaban tanto los dulces y a su gran creatividad, su pequeño pueblo se convirtió en un lugar mucho más dulce, y también, mucho más querido y visitado, sobre todo... por los niños.



Derechos de Autor Independiente a favor de: Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 11/12 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

La Ensalada de 4 Colores

Había una vez una niña llamada Bea que le encantaban las ensaladas. Cada día, su mamá que se llamaba Juanita le preparaba una ensalada con lechuga fresca, tomate y remolacha roja.

Pero un día, Bea decidió que quería hacer sus propias ensaladas. Estando sola en la cocina miró en la nevera y encontró una zanahoria, un pimiento, una lechuga y un tomate muy hermoso.

Bea dándole a las verduras primero un buen remojo en el agua como había visto hacer siempre a su madre, después comenzó seguidamente con mucho cuidadito de no hacerse daño a trocear las distintas verduras en pequeños trocitos y una vez que todas estaban troceadas, las puso en un bol grande.

Al mirar su ensalada, enseguida se dio cuenta de que había creado una preciosa ensalada de cuatro colores: con el color verde claro de la lechuga, el verde fuerte del pimiento, el naranja de la zanahoria, y el color rojo del hermoso tomate. Ahora solo quedaba aliñarla con un poquito de aceite de oliva, un poco de zumo exprimiendo un limón, unas gotitas de vinagre de vino y sal. La probó ... y el resultado, era que estaba deliciosa.

Así aquel día cuando su madre preparó la mesa con la comida, puso en el centro la ensalada hecha por su hija, su padre y hermanas quedaron admirados de la presencia de la ensalada de Bea, de su buen sabor y textura, y todos la felicitaron por su buen hacer y su valentía.

A partir de ese día, Bea decidió que haría una ensalada distinta de cuatro colores cada día para toda su familia, y comenzó a experimentar con diferentes verduras, descubriendo nuevas y deliciosas combinaciones de sabores y texturas que les daban una presencia distinta a cada una, con colores que alegraban la vista y abrían el apetito por comerlas.

Un día, Bea, llevó una de sus ensaladas de cuatro colores a la escuela para compartirla con sus amigos y compañeros de clase. Todos quedaban asombrados por lo hermosa que era a la vista y cuán deliciosa estaba al comerla. Y Bea les contó cómo había descubierto la ensalada de cuatro colores y los animó a que lo intentaran ellos mismos en sus casas.

Desde ese día en la escuela la ensalada de cuatro colores, también se convirtió en la ensalada favorita de todos los niños y niñas, e incluso para sus profesores y profesoras del cole.

Gracias a su creatividad con las verduras, Bea se convirtió en la maestra de las ensaladas de cuatro colores tanto en su escuela como en su casa.

2. Guía de lectura:

Idea central: Educación, salud y responsabilidad desde la infancia.

Invita a sentir: Que cuidar es enseñar con paciencia.

Clave: Lo natural no necesita adornos, solo constancia.

3. El origen del cuento: La ensalada de 4 colores

Este cuentecito nace del convencimiento de que es importante ayudar a los niños a comer verduras en forma de ensalada, es decir, verduras crudas.

Cuando yo era niño —e incluso ya joven y al comienzo de mi vida adulta— apenas comía ensaladas ni frutas. Era algo a lo que daba de lado. Comía un poco, casi siempre por la insistencia, especialmente de mi madre. Entonces yo era más de

cocidos, legumbres secas, patatas con huevo, lo que suele llamarse comida “de cuchara”.

Con el tiempo, mis padres se hicieron mayores y siguieron el destino común de todos en la vida. En el caso de mi madre, a quien tuve que cuidar intensamente durante un periodo, comencé a informarme mucho sobre medicamentos y, sobre todo, sobre alimentación. Llegué así a una conclusión clara: no podemos curar las enfermedades solo con medicinas; la alimentación correcta es también necesaria e indispensable.

No me extenderé aquí en un tema que en su momento absorbió bastante de mi tiempo y dedicación, pero sí diré que, en todos los lugares donde consulté, se recomendaba comer alimentos crudos en forma de ensaladas, además de frutas, aunque estas últimas se aconsejan preferiblemente fuera de las comidas.

Recuerdo con claridad una explicación sobre la composición de la ensalada perfecta. En ella se decía que cada planta tiene cuatro partes: la raíz, el tallo, las hojas y el fruto. A partir de esto se proponía una ensalada equilibrada, compuesta también por cuatro colores.

Por ejemplo: la raíz podía ser la zanahoria, el tallo el apio, la hoja la lechuga y el fruto el tomate. Este es solo un ejemplo base, ya que cada uno de estos elementos puede sustituirse por otros equivalentes dentro de su misma parte de la planta.

Este aprendizaje y esta forma de mirar la alimentación me llevaron a la idea de hacer un cuentecito para niños y niñas, con el fin de despertar en ellos el interés por las ensaladas. Y pensé que nadie mejor que una niña para preparar una buena ensalada.

Así nació este cuento.

Al final, le puse los nombres de personas conocidas y muy queridas para mí. Juani- ta representa también a su marido, y Bea a sus hermanas. Son detalles que solo se

reconocen cuando se saben, cuando quienes están detrás de los nombres se encuentran con ellos en el texto. Para los demás, el cuento sigue siendo simplemente eso: un cuento.

4. Imagen del Liter_Póster: La ensalada de 4 Colores

LA ENSALADA DE 4 COLORES



Había una vez una niña llamada Bea que le encantaban las ensaladas. Cada día, su mamá que se llamaba Juanita le preparaba una ensalada con lechuga fresca, tomate y remolacha roja. Pero un día, Bea decidió que quería hacer sus propias ensaladas. Estando sola en la cocina miró en la nevera y encontró una zanahoria, un pimiento, una lechuga y un tomate muy hermoso.

Bea dándole a las verduras primero un buen remojón en el agua como había visto hacer siempre a su madre, después comenzó seguidamente con mucho cuidadito de no hacerse daño a trocear las distintas verduras en pequeños trocitos y una vez que todas estaban troceadas, las puso en un bol grande.

Al mirar su ensalada, enseguida se dio cuenta de que había creado una preciosa ensalada de cuatro colores: con el color verde claro de la lechuga, el verde fuerte del pimiento, el naranja de la zanahoria, y el color rojo del hermoso tomate. Ahora solo quedaba aliñarla con un poquito de aceite de oliva, un poco de zumo exprimiendo un limón, unas gotitas de vinagre de vino y sal. La probó... y el resultado, era que estaba deliciosa.

Así aquel día cuando su madre preparó la mesa con la comida, puso en el centro la ensalada hecha por su hija, su padre y hermanas quedaron admirados de la presencia de la ensalada de Bea, de su buen sabor y textura, y todos la felicitaron por su buen hacer y su valentía.

A partir de ese día, Bea decidió que haría una ensalada distinta de cuatro colores cada día para toda su familia, y comenzó a experimentar con diferentes verduras, descubriendo nuevas y deliciosas combinaciones de sabores y texturas que les daban una presencia distinta a cada una, con colores que alegrarían la vista y abrirían el apetito por comerlas.

Un día, Bea, llevó una de sus ensaladas de cuatro colores a la escuela para compartirla con sus amigos y compañeros de clase. Todos quedaban asombrados por lo hermosa que era a la vista y cuan deliciosa estaba al comerla. Y Bea les contó cómo había descubierto la ensalada de cuatro colores y los animó a que lo intentaran ellos mismos en sus casas.

Desde ese día en la escuela, la ensalada de cuatro colores, también se convirtió en la ensalada favorita de todos los niños y niñas, e incluso para sus profesores y profesoras del cole.

Gracias a su creatividad con las verduras, Bea se convirtió en la maestra de las ensaladas de cuatro colores tanto en su escuela como en su casa.

LITER POSTER

Derechos de Autor Independiente a favor de: Juan C. Méndez C. - Colección 2026 - 12/12 - Liter_Póster con Certificado de Autenticidad

Textos complementarios

Selección de textos relevantes procedentes de la web Liter_Póster:

1- Texto de Presentación Inicial

Estimadas amigas y estimados amigos.

Me permito compartir con ustedes un proyecto cultural de reciente creación titulado **Liter_Póster**, una propuesta que une **literatura original y composición visual** en un formato pensado para ser leído con calma y contemplado sin prisa.

Liter_Póster nace con una intención muy sencilla:

recuperar el valor de la palabra escrita como experiencia, no como consumo rápido. Cada obra propone un pequeño tiempo de lectura, reflexión y reposo, similar al que se concede a una pintura cuando se observa de cerca.

La **Colección 2026** está compuesta por **doce obras**, agrupadas en dos registros: temas de reflexión social, y cuentos originales de carácter humano y familiar.

Como primera obra de presentación he elegido el Liter_Póster titulado

“La Verdadera Historia de la Tortilla de Patatas”,

un cuento breve que apela a la memoria compartida, a la tradición y a la transmisión de valores cotidianos, pensado especialmente para ser leído por adultos y compartido, si así se desea, en el ámbito familiar o comunitario.

Este proyecto **no nace con vocación comercial inmediata**, sino con el deseo de ser conocido, leído y dialogado. La posible adquisición de las obras, cuando se produce, es entendida como una consecuencia natural de ese encuentro, nunca como su objetivo principal.

Con gratitud y respeto, **Juan C.** (Autor · Liter_Póster)

2- La Flexibilidad de Liter_Póster

Liter_Póster nace con una vocación clara: que el arte y la reflexión estén al alcance de todas las personas, con independencia de su situación económica, de su interés inmediato o de sus posibilidades materiales.

Por este motivo, la entrega de cada Liter_Póster se concibe de forma **flexible y responsable**, ofreciendo distintas modalidades que respetan tanto la calidad artística como la libertad del lector o del espectador.

Cada persona, institución o colectivo puede elegir la forma que mejor se adapte a su realidad.

Tres modalidades de acceso

1. Modalidad Expositiva / Colección

Pensada para galerías de arte, espacios expositivos, hoteles, coleccionistas y entidades que requieren la máxima calidad.

Incluye recomendaciones detalladas sobre:

papeles artísticos de alta gama,
sistemas de impresión profesional,
enmarcación adecuada para exposición.

Esta modalidad busca preservar el Liter_Póster como pieza artística en su expresión material más cuidada.

2. Modalidad Doméstica / Accesible

Pensada para personas que desean disfrutar del Liter_Póster en su hogar de forma digna y asequible.

Se recomiendan:

cartulinas de calidad (300 g),
papeles artísticos o fotográficos accesibles,
sistemas de impresión doméstica o semiprofesional.
Permite disfrutar plenamente de la obra con un coste moderado.

3. Modalidad Digital / Libre Acceso Responsable

Pensada para quienes no pueden, no desean o prefieren no realizar un gasto en este momento.

El Liter_Póster puede descargarse en formato digital (PDF) y ser utilizado de forma personal, educativa o familiar, respetando siempre su autoría y su sentido original.

Esta modalidad defiende el derecho de todas las personas a acceder al arte, incluso cuando no existe una intención inmediata de compra.

Sobre el formato PDF y la autenticidad

El formato digital PDF de Liter_Póster ofrece ventajas importantes:

Está **documentalmente autenticado**, garantizando la autoría y la integridad de la obra.

Permite la **restitución o duplicación física** del póster en caso de pérdida, deterioro o daño.

Facilita que un familiar o amigo pueda tener el Liter_Póster en su propio espacio, sin perder autenticidad.

Favorece una **reproducción responsable**, fiel al espíritu original de la obra.

De este modo, la obra no se pierde, no se degrada ni se trivializa, sino que permanece viva y accesible.

Un compromiso con las personas

Liter_Póster no impone una forma única de acceso ni jerarquiza a las personas por su capacidad económica.

Defiende que el arte puede ser contemplado, pensado y compartido, incluso antes de ser adquirido.

Hoy alguien puede no quererlo.

Mañana puede abrir los ojos.

Por eso, nuestras puertas permanecen abiertas.



3- Uso responsable de las imágenes

Las imágenes de los Lítér_Póster expuestas en esta web pueden descargarse libremente.

Esta decisión responde a una convicción personal: la literatura y el arte también pertenecen a quienes no compran, ya sea porque no pueden o porque no lo desean.

La descarga para **uso personal**, incluida la posibilidad de imprimir y enmarcar una copia para uno mismo, es algo que comprendo y no desapruuebo.

Lo único que te pido es un **uso responsable**, evitando su comercialización o reproducción con fines lucrativos.

La diferencia entre una copia descargada y una obra entregada por mí es clara y consciente: las obras que yo entrego se imprimen en papel de alta calidad y se entregan con **firma manual incrustada en el frontal**, etiqueta identificativa, numeradas, acompañadas de Ficha Técnica, de **certificado de autenticidad** manuscrito en nombre completo, DNI, sello, fecha y mi huella dactilar.

Las imágenes descargadas **no incluyen firma ni autenticación**, y por tanto no pueden considerarse obra original certificada.

El que pida un uso responsable con las descargas, no es una cuestión de prohibición, sino de respeto: respeto por la obra misma, por quien la crea y por quien decide acogerla como tal.

No se autoriza el uso comercial de las imágenes descargadas. No por mi voluntad ni propósito de sanción, sino porque hay una legislación vigente sobre derechos de autor, que puede actuar por sí sola.

Doy este paso, porque confío en un uso responsable, consciente y respetuoso, que no perjudique a nadie, ni a mi como autor ni a quien descarga la imagen.

4- Recomendaciones de Impresión

Este Liter_Póster ha sido concebido como una obra gráfica y literaria unitaria, cuidada en su forma y en su contenido.

Para que la impresión respete fielmente la intención original, se recomiendan las siguientes condiciones técnicas:

Formato

Tamaño final según el ejemplar solicitado (A4, A3 o A2)

Mantener proporciones originales sin recortes

Resolución

Archivo preparado a 300 ppp

No modificar resolución ni reescalar de forma automática

Papel recomendado

Papel fotográfico mate

Gramaje aproximado: 250 g

Evitar papeles satinados o brillantes para preservar la lectura del texto

Impresión

Impresión digital de alta calidad

Colores sin correcciones automáticas

Respetar tonos originales del archivo

Márgenes

Margen decorativo proporcional según formato

No ampliar imagen hasta el borde.

Estas indicaciones no son restrictivas, sino orientativas, con el único propósito de garantizar una reproducción fiel y duradera de la obra.

Para cualquier duda relacionada con la impresión, el autor queda a disposición para acompañar el proceso.

“Estas indicaciones no buscan imponer, sino acompañar.”



5- Recomendaciones para el enmarco.

(Documento orientativo del autor)

1. Naturaleza de la obra

Los Lítér_Póster se entregan como láminas impresas sin enmarcar.

Este documento tiene carácter orientativo y refleja el criterio del autor sobre la mejor forma de conservar y presentar la obra, especialmente en contextos expositivos, galerías o colecciones particulares.

Las siguientes indicaciones no forman parte de la venta ni constituyen garantía, sino una recomendación basada en el cuidado del texto y del soporte.

2. Soporte y refuerzo de la lámina

Para una correcta conservación y una planitud óptima, se recomienda:

Montar la lámina sobre un soporte rígido libre de ácidos, adecuado para conservación.

Este refuerzo:

- evita ondulaciones del papel
- aporta estabilidad estructural
- reduce los efectos de ligeras variaciones de humedad ambiental.

El adhesivo utilizado debe ser apto para obra gráfica y de calidad de conservación.

Este sistema es especialmente recomendable en formatos medianos y grandes, y en montajes expositivos.

3. Passepartout – (María) – (María Luisa)

Se recomienda el uso de passepartout entre la lámina y el cristal:

- Evita el contacto directo con el vidrio
- Favorece la correcta ventilación de la obra
- Aporta descanso visual al texto y a la composición
- El color y el ancho del passepartout pueden adaptarse al formato y al criterio estético de la exposición, manteniendo siempre un carácter sobrio y equilibrado.

4. Marco y montaje

- Se recomienda un marco de líneas sencillas, no excesivamente decorativo, que acompañe la obra sin competir con ella.
- El marco debe asegurar un montaje firme y estable.
- El cristal puede ser: normal o preferiblemente antirreflejo, para facilitar la lectura del texto.

5. Ubicación y condiciones ambientales

Para una correcta conservación a largo plazo:

- Evitar la luz solar directa sobre la obra.
- No colocar la obra en zonas con humedad elevada.
- Mantenerla en espacios interiores con condiciones ambientales estables.

6- Guion teatral infantil:

La Verdadera Historia de la Tortilla de Patatas

Duración aproximada: 20 - 25 minutos

Espacio: para escenario pequeño - reducido

Estilo: narrador + escenas dialogadas

PERSONAJES

Principales (4):

SERENA – Joven ingeniosa, curiosa y alegre

FERNANDO – Rey cercano, curioso, con autoridad amable

ISABEL – Reina elegante, inteligente y observadora

VENDEDOR – Vendedor amigable, anunciando con voz llamativa.

De apoyo (opcionales):

NARRADOR / NARRADORA - (SI)

MADRE y PADRE de Serena

ALDEANOS (4-6- ¿?)

SOLDADOS REALES (4) Don delante y dos detrás de los Reyes

MÚSICOS – Trompetas y tambor (simulados)

ESCENOGRAFÍA GENERAL

(simple y simbólica - Fondo neutro)

Lado A: cartel “Mercado de la Aldea”

Centro: mesa que será cocina y casa

Accesorios: cesta, patatas falsas, huevos, sartén, plato grande

Sonido: palmas, tambores o instrumentos sencillos, para anunciar a los Reyes

ESCENA 1 – TIERRA EXTREMEÑA

(Entra el NARRADOR- (Profesor/a). Algunos aldeanos pasean tranquilamente.)

NARRADOR:

Hace muchos años, en tierras extremeñas, en una pequeña aldea de Badajoz, hoy conocida, como **Villanueva de la Serena**, vivía una joven muy especial.

Su nombre era **Serena**, y todos la conocían por su ingenio, su curiosidad y su amor por la cocina.

ESCENA 2 – EL MERCADO

(Entra SERENA, observando todo con entusiasmo.)

SERENA:

¡Qué bonito está el mercado! Siempre hay cosas nuevas que ver...

Quizás descubra hoy algo nuevo para cocinar.

(VENDEDOR entra con una cesta y voz animada.)

VENDEDOR: (si es mucho texto para uno, pueden ser dos vendedores)

¡Atención, vecinas!

¡Miren qué nuevo producto ha llegado del Nuevo Mundo, traído por nuestros paisanos extremeños que fueron con Colón! Y descubrieron las Antillas primero y después el continente americano.

¡Es la papa o patata, recién llegada desde las Antillas, aquí a nuestra plaza aldeana!
¡Cómprenlas y degústennlas en sus casas!

SERENA (sorprendida):

¿Papas? ¿Patatas? Nunca había visto algo así... ¿Se comen? Sr. vendedor....

VENDEDOR:

Sí claro que se comen Serena, y se dice que alimentan bien y que tienen grandes posibilidades en la cocina.

SERENA:

Entonces me llevaré unas cuantas.

Voy a probar de hacer algo nuevo con ellas para mi familia.

(Sale feliz con la cesta.)

ESCENA 3 – LA COCINA DE SERENA

(Mesa al centro. SERENA cocina exagerando gestos.)

NARRADOR:

Serena llegó a su casa llena de ilusión.

Peló las patatas, las cortó con cuidado, las lavó, las secó...y....

SERENA (hablando mientras cocina):

Ahora los huevos... les podré las patatas casi fritas, una pizca de sal...lo revuelvo todo muy bien,

Y ahora todo a la sartén ...

(Se detiene)

Uhhhhh... ¡Creo que esto puede funcionar!

Le iré dando vueltas con un plato para que no se pegue en el fondo...

(Simula dar la vuelta a la tortilla.)

SERENA (emocionada):

¡Se está dorando... por cada lado... con las vueltas! ¡y huele muy bien ...de maravilla .. Creo que ya está cocida y se podrá comer....

La pondré en un plato, para que se enfríe un poco ...

(Ilusionada y Contenta)

! Me parece que algo extraordinario acaba de suceder....

ESCENA 4 – LA LLEGADA REAL

NARRADOR:

Esa misma tarde queridos amigos, ocurrió algo también inesperado...

(Suena música: trompetas y tambores. Entran dos SOLDADOS.)

SOLDADO:

¡Atención, aldeanos!

¡Anunciamos la llegada de Sus Majestades los Reyes Católicos,

Isabel y Fernando!

(Entran ISABEL y FERNANDO.) seguidos de otros dos soldados

ISABEL:

El hambre y el cansancio de nuestro viaje por estas tierras esposo mío, nos ha traído a este lugar alejado y aislado.

FERNANDO (oliendo el aire):

Y no por casualidad... querida Isabel.

Este buen aroma nos viene guiando desde hace un buen rato.... Sin duda viene de este bellissimo lugar.

ESCENA 5 – EL ENCUENTRO

NARRADOR:

Y los Reyes siguiendo aquel desconocido, pero apetitoso olor, descubren que proviene de la casita de Serena y su familia...

(llegan ante la casa de SERENA.)

SERENA:

(aguardándoles, con la tortilla sobre la mesa, saluda a sus Majestades....)

Majestades, es para nosotros un gran honor recibirles en nuestra humilde casita.

FERNANDO:

¿Jovencita... serías tan amable, de decirnos qué estás cocinado que antes nunca habíamos olido, tan bien,,,?

SERENA (con timidez y orgullo):

He creado algo nuevo con un producto llegado de las Américas...

Si gustan sus Majestades, pueden probarlo.

(Ofrece el plato.)

ESCENA 6 – LA TORTILLA

(Los Reyes prueban.)

FERNANDO (sorprendido):

¡Por mi corona!

Esto es sencillo... pero extraordinario.

ISABEL:

Una receta digna de reyes y pueblo a la vez.

SERENA:

Solo son patatas y huevos, Majestades.

FERNANDO:

No, muchachita...

Esto es ingenio, esto es sabor a España.

ESCENA 7 – EL NOMBRE Y EL LEGADO

NARRADOR:

Impresionados por el talento de Serena y la hospitalidad de su gente, los Reyes tomaron una decisión.

ISABEL:

Desde hoy, este lugar querido esposo será conocido como

Villanueva de la Serena, en honor a esta jovencita y a su ingenio.

FERNANDO:

Ciertamente es ésta, tierra de hombres conquistadores y valientes, y de mujeres bellísimas e ingeniosas.

Y este plato será conocido desde hoy en todo el Reino de León y Castilla como...

¡La Tortilla Española!

(Celebración general, por todos los vecinos del lugar)

ESCENA FINAL – MENSAJE

FERNANDO:

Puede que no llenemos nuestras arcas de dinero, haciendo tortillas de patatas pero sí haremos que se inunden los corazones de agradecimiento... a esta tierra en el mundo entero.

NARRADOR:

Y así, gracias al ingenio de una jovencita llamada Serena, y a la casual visita de los reyes Isabel y Fernando; nació en tierra extremeña una de las recetas más emblemáticas de la gastronomía española: La Tortilla de Patatas o Tortilla Española, porque tanto monta, monta tanto... Isabel como Fernando.

Y ahora... niños y niñas, una pregunta muy sencilla:

Pregunta: a qué volvió Colón a América y las Antillas ¿? ...

Respuesta: a comprar más patatas, para hacer más tortillas, porque está muy rica, “La Tortilla de Patatas”, que nos hacen nuestras madres.

FIN DE LA OBRA.

“Saludos y aplausos desde el escenario, de los intérpretes y actores”

7- Texto final del autor

Siempre he querido hacer las cosas bien, esto ha sido y es, un impulso irresistible una constante en mí, a pesar de mis propios errores, desvíos y engaños de los que he sido objeto en mi vida, por todos, unos y otros, he padecido siempre cuando el resultado no ha sido bueno, sino malo.

He sufrido y sufro siempre por cada uno de ellos, todo el tiempo que han estado y están en mi vida, sea cual fuere la causa, los he asumido y asumo a todos como errores propios, ya sean míos o ajenos, simplemente porque he formado y formo parte de ellos acepto la dificultad y el dolor como el pago de una deuda contraída por vivir, sin importarme el tiempo.

Sé que no podré separarme nunca de este sentir, mientras viva, como el corazón no puede separarse de sus latidos y seguir viviendo, por mucho mal que le causen o le duelan

Una vez construida y presentada la Web, pensé en hacer algo que la acompañará y qué mejor que un libro para hacer compañía, así no irá sola por donde quiera ir, pues es libre. Este librito, en sus páginas tiene secretos que no dice ella, secretos que conoce muy bien y de manera muy cierta quien los cuenta.

Cuando vengo a ella y veo en su portada, el libro abierto, al mudo candelabro y su sombra inquieta, las velas parpadeantes, el incrustado y ensombrecido espejo casi sin reflejo, la taza humeante en su platito, seguramente de té, pero esto solo ella lo sabe. Pienso que su presencia entre ustedes, seguramente durará más que la mía, que se apagará mi llama mucho antes que las suyas, pero me queda el consuelo de que, si no es con mi presencia, con las palabras escritas en este libro, la seguiré acompañando allí donde vaya.

Sé que debo despedirme de ustedes, pero no me gustan las despedidas, recuerdo ahora una vez, cuando escribí algo en una revista, me ofrecí a ayudarles a llevarlas

a los socios inscritos, me dieron unas cuantas con las direcciones de entrega y en la primera que entregué, la señora me dijo que yo le dijera a la dirección dieran de baja su suscripción, y le respondí: Señora por favor, llame usted por teléfono y se lo dice usted, haga el favor, porque a mí no me gusta dar malas noticias ni tampoco me gustan las despedidas, ¿Adiós!

Juan C. Méndez C.

Hasta pronto.



LITER_PÓSTER

Literatura en Póster

JCMC

